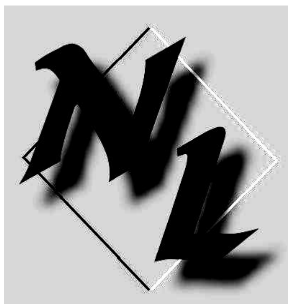
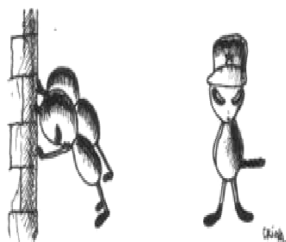


LA NAVE DE LOS LOCOS®

Debate racional sobre ufología, paraciencias y otros

Nº 6 Año 1 Enero 2001

Además:



La ira de los irracionales: La Nave de los Locos ajusticia



¿Chocan los OVNIs en España?



Jaime Rodríguez y algunos de sus "chanchullos"

Especial 2

HIPÓTESIS PSICOSOCIAL



EN ESTE NÚMERO ESCRIBEN:

Pierre Lagrange, John Harney, Manuel Borraz, Rodrigo Fuenzalida, Juan Guillermo Prado y muchos más.

EDITORIAL

No tenemos calor ni hambre. Bueno, sí, tal vez un poco de calor y algo de hambre. Pero lo que realmente nos quita el sueño por estos días, además de lo citado primeramente, es la excesiva credulidad del chileno medio. Con tanto desparpajo se traga todo lo que le digan. Falta, y esto ya lo hemos dicho en un par de ocasiones, más sentido crítico.

Sabemos que esta revista (está bien, un boletín pobre, lo tenemos casi asumido) es un mísero planeta azul en medio de la inmensidad del cosmos. Es, en verdad, un respiro de breve aliento ante el asfixiante humo que levantan revistas como Revelación, Conozca Más y otras de similar calaña.

Por ello, en este afán meramente filántropo que invade a la tripulación toda de La Nave, estamos trabajando por entregar en cada número material de mejor calidad, más ameno y completo.

En esta oportunidad damos un golpe al traducir al castellano, en exclusiva, un artículo del investigador francés Pierre Lagrange, quien ha accedido a colaborar constantemente con nuestro boletín. Estamos ciertos de que éste es un aporte más que hace este humilde barquito a la ufología de habla hispana.

Además, entregamos la segunda parte del especial sobre la Hipótesis Psico - Social (HPS) y algunos sabrosos trabajos de Manuel Borraz, sobre supuestos "UFO-crash" en España, Rodrigo Fuenzalida, sobre Jaime Rodríguez en Chile, y varios más que esperamos causen las delicias del amigo lector.

Invitamos al compañero de viaje esporádico, a aquel que toma esta publicación y se interesa en ella, a que se suscriba. Es la única manera que tenemos de perpetuar en el aire (¿o en la tierra?, esto sigue siendo un enigma) a este objeto ufológico.

Los directores

SUMARIO

La Nave de los Locos - Nº 6

Entendiendo la HPS

The british investigator John Harney, explains what are the principal differences between the Psychosocial Hypothesis and the Extraterrestrial Hypothesis.

Por John Harney (Inglaterra)*

Muchos críticos de la Hipótesis Psicosocial (HPS) parecen asumir que ésta pretende explicar todos los reportes e informes OVNI, algo que es un grave error que lleva a muchos a una innecesaria controversia.

El propósito de la HPS es desnudar y dejar en evidencia los elementos psicológicos y míticos que están implícitos en los reportes de supuestos incidentes OVNI, para que los hechos verificables de cualquier caso puedan ser estudiados. Estos incidentes comienzan como un confuso avistamiento, o una serie de ellos, que a menudo terminan produciendo falsas interpretaciones, basadas en el mito de los OVNIs que se ha desarrollado desde 1947. Cuando semejante suceso recibe publicidad, ésta atrae a mentirosos y fantasiosos que hacen que este fenómeno parezca, para los crédulos, más misterioso de lo que en realidad es.

El propósito de la HPS no es intentar demostrar que extraños acontecimientos no suceden realmente, sino separar la imaginación y los errores de interpretación de los hechos para descubrir la verdad que hay detrás de los avistamientos. Ninguna teoría psicológica - complicada o polémica - necesita ser utilizada para esto; el sentido común es suficiente. Es importante comprender que la HPS se desarrolló en respuesta a la Hipótesis Extraterrestre (HET).

Si el mito popular de las visitas alienígenas en naves espaciales no existiera, se daría por hecho que los reportes OVNI son generados por avistamientos de extraños aviones o fenómenos naturales, y las imperfecciones de la percepción humana y la memoria serían consideradas ante cualquier detalle extraño o inconsistencia en los reportes. Nadie podría sugerir de manera seria que los avistamientos de OVNIs son evidencia de la visita de extraterrestres a menos que allí hubiera razones de peso para hacer semejante afirmación.

Un buen ejemplo de la diferencia que existe entre la HET y la HPS en la forma de investigar es el caso de la Montaña Berwyn. Hace unos años, los defensores de la HET en Gran Bretaña tomaban en serio ciertas historias sobre este incidente que podrían ser resumidas como sigue:



La HPS se puede hacer cargo de muchos enigmas inexplicados por la HET. (Dibujo Juan Palma)

En la noche del 23 de enero de 1974 un OVNI chocó en las Montañas Berwyn, en Gales del Norte. Extrañas luces fueron avistadas en el cielo y se oyó una fuerte explosión. Una enfermera local, temiendo el accidente de algún aeroplano, intentó llegar a la montaña en su auto, pero fue obligada a devolverse por soldados que resguardaban la zona, no sin antes ver un OVNI medio enterrado brillando a la distancia. Los extraterrestres muertos fueron sacados del plato por soldados del Porton Down de Wiltshire. La gente del lugar fue interrogada por un grupo de misteriosos personajes que llegaron al sitio poco después del incidente. Estos y otros asombrosos sucesos fueron descubiertos por un intrépido ufólogo, pese a los esfuerzos de las autoridades por ocultarlos.

Sin embargo, cuando Andy Roberts fue a investigar, vio que los hechos reales eran algo distintos (1). Aunque el hecho había ocurrido bastante tiempo atrás, no existía ninguna investigación seria, aparte de algunos ufólogos que dieron un giro pro ET a las historias que les fueron relatadas, tras conversar con gente que fue (o dice haber sido) testigo del suceso. Roberts descubrió que las luces en el cielo fueron provocadas por al menos cuatro bólidos excepcionalmente brillantes que fueron avistados aquella tarde. Los archivos de los astrónomos de la Universidad de Leicester muestran que la hora de uno de estos coincide con un temblor, acompañado por

un sonido similar al de una explosión, a las 8:30 PM. Este temblor fue investigado por el "British Geological Survey", quienes enviaron un equipo al área para interrogar a los lugareños sobre este suceso. Esto fue considerado en la historia de los "misteriosos personajes".

La enfermera subió a la montaña, pero no había nadie allí. La historia sobre los militares probablemente surgió por el hecho de que la testigo fue interrogada muchos años después del incidente y es muy posible que se haya confundido con un incidente ocurrido en 1982, cuando un Harrier de la RAF chocó en el lugar, el que fue rodeado por militares hasta que se recogieron los restos del avión. Las misteriosas luces -supuestamente el OVNI que habría impactado con la montaña-, no eran más que poderosas lámparas que funcionan con las baterías de los automóviles y que son usadas por algunos cazadores.

No existía ninguna corroboración independiente de la historia de los extraterrestres llevados a Porton Down, y las inconsistencias internas de la historia le restaban credibilidad al relato.

Por supuesto, para explicar este caso, Andy Roberts no utilizó explícitamente la HPS, excepto para sugerir que el suceso era un "enredo entre creencias y expresiones de deseos". El punto que he deseado demostrar es que los defensores de la HET ven en estas historias algo que podría confirmar sus creencias, y muestran escaso interés en descubrir los hechos y analizar los testimonios de manera crítica, de forma de entregar un informe confiable y libre de malas interpretaciones y fantasías.

Finalmente, debe darse énfasis a que el HPS no pretende explicar nada por sí misma. Es meramente empleada para considerar cómo los reportes de OVNIs se ajustan fácilmente en esta especie de mitología. Mucho se dice sobre la confiabilidad del testimonio, pero la confiabilidad de los ufólogos es más importante. La devoción a la HET lleva inevitablemente al pensamiento deseoso y a una tendencia a cambiar los hechos para encajarlos en sus creencias.

Por otra parte, la HPS no debe ser confundida con el extremo escepticismo, que desecha complicados sucesos con explicaciones simples y mundanas.

NOTA:

(1) Roberts, Andy. "Fire on the Mountain", en *The UFOs That Never Were*, Jenny Randles, Andy Roberts and David Clarke, London House, 2000

*Publicado en el Magonia Monthly Supplement Nº 30, agosto de 2000 - Traducción de Diego Zúñiga, con autorización del autor.



BREVES

JAIME RODRÍGUEZ A CHILEVISIÓN

Para deleite de los 'adora marcianos', el ufólogo y charlatán ecuatoriano Jaime Rodríguez volverá a las pantallas chilenas. No contento con su penoso programa de La Red "Los visitantes", Rodríguez ha sido aceptado en Chilevisión para hacer una temporada de doce capítulos al mando de un proyecto aún sin nombre. Para esto, contará con la "asesoría" del plagiador y vende-alienígenas criollo Cristián Riffo.

Desde ya deseamos cortísima vida a esta desgraciada iniciativa. (D.Z.)

LIBRO DE MILTON HOURCADE

Nos hemos enterado de que se puede adquirir por Internet (U$ 5, sólo en formato PDF) el último libro del gran estudioso uruguayo Milton Hourcade, decano de la ufología en su país y fundador del CIOVI, por más datos. De Hourcade, un autor serio y lejano de todo afán comercial y sensacionalista, conocíamos una obra muy estimulante –Elementos de Ovnilogía-, uno de los buenos libros ovnísticos de orientación cientificista surgido de tierras sudamericanas. Hoy vuelve a las andadas con "Ovnis: la agenda secreta" (370 págs.), y de la sola lectura del índice de esta obra, en la página web “Mitos del Milenio”, nos entraron las ganas de leerlo, pues se nota que la cosa viene realmente buena... Estaremos atentos, amigo lector, para transmitirle nuestras impresiones. A esperar, pues.

Información en www.angelfire.com/va/CIOVI/libro.html (S.S.)

BENÍTEZ Y SUS MILLONES DE KILÓMETROS...

El investigador español y colaborador de La Nave de los Locos, Manuel Borraz, nos ha enviado el siguiente texto, extracto de una sesión de chat que tuvo el novelista Juan José Benítez con sus fieles admiradores el 5 de octubre en el sitio web del diario El Mundo.

"- ¿Cómo recorrió los tres millones de Km.? ¿En un ovni?"
"- No son tres millones de kilómetros, amigo, sino más de cinco millones. Llevo casi treinta años investigando. Y no tengo sábados ni domingos..."

Borraz hace notar que "cinco millones de kilómetros en unos treinta años suponen recorrer unos 450 km. al día, en promedio". Benítez no sabe mucho de matemáticas... ni de ufología. (D.Z.)

Volver a cero

(Para una sociología no reduccionista de los ovnis)

Parte 1

The french investigator Pierre Lagrange, exposes his posture about the PSH and explains why he believe that this hypothesis must be reformulated.

Por Pierre Lagrange (Francia) (1)

"No hay ni habrá jamás una división clara entre los mitos, por un lado, y la ciencia, por el otro. La parte del saber pertinente en un mito dado, una tradición milenaria, un pensamiento salvaje, es probablemente tan grande como la parte de mitología que envuelve una ciencia dada. Sabemos algunas cosas, distintas a las occidentales, que están repletas de ciencia desde hace milenios y que han sido obstruidas en todas partes por las farsas y engaños que subyacen a las palabras".

Michel Serres, en *"La Traduction"*, pág. 258 (2)

¿Pueden las ciencias sociales estudiar los ovnis que después serán destinados al rango de las ilusiones, del error? Es lo que algunos ufólogos han creído desde finales de los años setenta. Voy a mostrar en este artículo que se trata de un equívoco, y que la sociología de los ovnis puede hacerse –¡mejor aún!, debe- sin reducir al ovni a un mero fenómeno sociopsicológico. La sociología de los platillos debe pasar del reduccionismo al no-reduccionismo. En una obra reciente, Méheust ha cuestionado el uso abusivo de la explicación psico-social en el caso de la oleada de ovnis acaecida en Bélgica en 1989-90. En compañía de Méheust y de Anne Véve, yo había publicado hace unos doce años, en tono menor, una crítica del reduccionismo en la ufología. Posteriormente, en una serie de textos publicados en revistas de antropología e inspiradas por la evolución reciente de la reflexión en sociología (las que han pasado inadvertidas para los ufólogos), yo propuse una crítica, más seria, de los análisis reduccionistas. No solamente comparto la crítica de Méheust, sino que voy a demostrar que se puede ir más lejos: no se trata de decir que la HPS (hipótesis psicosociológica) no se aplica en todos los casos, sino de mostrar que ella no se aplica a caso alguno.

1. Voy a describir rápidamente las condiciones en las cuales la explicación sociopsicológica de los ovnis ha aparecido, y volveré sobre el debate posterior. 2. Demostraré enseguida que la HPS no tiene en cuenta la evolución de las ciencias sociales, especialmente en historia (cultura popular) y en antropología (pensamiento salvaje), y 3. sobre todo de la aparición de la sociología de la ciencia. 4. Yo propondría, en fin, trastornar el cuadro de análisis de la HPS con el fin de realizar una sociología no reduccionista de los ovnis.



El autor, Pierre Lagrange, durante una reunión con nuestro amigo Alejandro Agostinelli, en París (Francia).

1 - La nueva ufología

A fines de los años 70, una nueva corriente de ideas emerge en el seno de la ufología: la *nueva ufología*. Corriente, sin duda, asociada a Michel Monnerie, uno de los redactores de la revista *Lumières dans la nuit* (LDLN). Monnerie estaba en la génesis de una original tentativa para obtener evidencia fotográfica sobre el fenómeno ovni: el RESUFO, una red de vigilancia fotográfica animada por encuestadores y lectores de LDLN que debían tomar los clisés del cielo según instrucciones precisas. La meta era crear una cobertura del territorio y atrapar en la malla de observación los eventuales fenómenos aéreos. Encargado de analizar los clisés fotográficos que le eran sometidos en el marco del programa RESUFO (3), Monnerie se sintió turbado por dos hechos (además de la extraordinaria dificultad de disciplinar a los participantes para que efectuaran las tareas necesarias para el buen funcionamiento



"Ovni-présence" fue una de las primeras revistas francesas en dar cabida a las discusiones generadas ante la aparición de la HPS.

de la red). Primero, por la ausencia de documentos fotográficos interesantes entre los que eran examinados y, segundo, por el hecho de que el carácter extraño, no identificado, de ciertos fenómenos revelados por los clisés, estaba sujeto a informes erróneos sobre las condiciones de visibilidad. Malos datos, informaciones falsas sobre la porción observada del cielo, etc...

En el momento mismo en que la duda inunda a Monnerie, la revista *Lumières dans la nuit* abre sus columnas a un nuevo género de planteamientos sobre la naturaleza del fenómeno ovni. Un investigador, Pierre Viéroudy, propone explicar los ovnis como manifestaciones parapsicológicas. Otro ufólogo, Jean-Jacques Jaillat, interpreta el fenómeno a la luz de las teorías del psiquiatra suizo Carl Gustav Jung. En otras publicaciones ufológicas, tal el caso de *La Revue des Soucoupes Volantes,* investigadores como Josiane y Jean d'Aigure proponen una lectura psicoanalítica de los incidentes de secuestro. Pensando que debía seguir la vía trazada por psicólogos y psicoanalistas, Monnerie redacta presurosamente una obra *–Et si les Ovnis n'existaient pas?* (4)- en la que liquida el problema de los platillos voladores como un conjunto de equivocaciones y propone una explicación psicológica para el fenómeno. Influidos por el mito extraterrestre, los testigos confunden, según Monnerie, objetos banales de su entorno con platillos volantes. El efecto sorpresa fue total. Al comienzo el debate fue cortés (5). Pero cambió rápidamente de tono: los ufólogos y los lectores de revistas ufológicas pronto cuestionaron al autor de *Et si les Ovnis n'existaient pas?* (6). Con la sola excepción de los minuciosos análisis de Jacques Scornaux (7), la crítica fue en general lapidaria.

Los ufólogos partidarios de la idea de que los ovnis no se reducen a meras equivocaciones y constituyen la manifestación de una inteligencia no humana, reaccionaron desfavorablemente ante la llegada de la HPS entre las explicaciones ufológicas. Hasta ese momento, sólo los adversarios racionalistas afirmaban que los ovnis no existían, y era fácil poner término a la discusión argumentando que ellos nada conocían de los archivos ovnísticos. Sin embargo, ahora la contradicción venía desde el interior de la ufología; venía de ufólogos que conocían perfectamente la casuística. Las revistas y boletines platillistas comenzaban a incluir discusiones en torno a la HPS y a la nueva ufología escéptica.

Ciertos ufólogos muy críticos en su evaluación de las tesis de Monnerie, como Thierry Pindivic (8), algunos años después llegaron a aceptar la HPS como una hipótesis de trabajo legítima. Es la publicación de los trabajos del italiano Paolo Toselli (9) sobre el rol de los factores psicológicos en la observación de ovnis lo que les lleva a cambiar de actitud. En sus análisis, Toselli se basa en una lectura atenta de la literatura sobre psicología de la percepción, cuya existencia Monnerie ignoraba. Finalmente, el movimiento comenzó a ampliarse. Revistas como *Inforespace* u *Ovni-présence* (10) aceptaron publicar estas discusiones sobre la nueva hipótesis, más allá de sus implicaciones y logrando despertar el interés de un número mayor de ufólogos.

Una nueva división había aparecido, ya no entre ufólogos y racionalistas sino entre ufólogos y *neo-ufólogos*. Lamentablemente, los ufólogos clásicos han hecho muy raramente el esfuerzo de analizar el contenido de los argumentos de la nueva ufología (11). Ellos han considerado a los nuevos ufólogos, a menudo, como aficionados a los ovnis convertidos al racionalismo por decepción o por deseo de reconocimiento, lo que oscureció tanto el interés innegable de sus argumentos como de las divergencias, también numerosas, existentes entre ellos. ¿Podemos asimilar las ideas de los pioneros del movimiento (Monnerie, Barthel y Brucker) a las ideas de los representantes de la nueva ufología de los años ochenta? ¿Se pueden reducir las concepciones de Jacques Scornaux a las de Thierry Pindivic? (12) ¿Los trabajos de Bertrand Méheust tienen que ver con la nueva ufología? Tales diferencias no se reducen a puntos de detalle. Si los ufólogos clásicos hicieran el esfuerzo de penetrar en el contenido del discurso que critican, podrían encontrar no solamente ideas susceptibles de interesarles y de enriquecer su reflexión sino, por sobre todo, podrían dar mucho

mayor peso a sus críticas. Al rehusar alguna suerte de controversia seria, ellos contribuyen a marginalizar la ufología. En su defensa, es necesario notar que ciertas críticas dirigidas por los nuevos ufólogos a los antiguos fueron tan extremas, que parece difícil siquiera esperar que exista alguna posibilidad de abrir el debate (13). En la forma de proceder, los nuevos ufólogos demostraron no ser tan distintos a los clásicos. A los prejuicios de los primeros simplemente se oponen los prejuicios de los segundos.

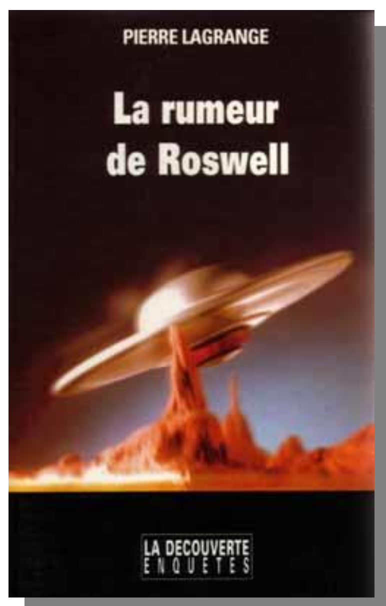
2 - Hipótesis psicosociológica y ciencias sociales

Los antiguos y los nuevos ufólogos coinciden en otro punto. Los primeros, "creyentes", como los segundos, "escépticos", confunden dos cosas: por una parte, las ciencias humanas, por otra, la HPS, que es una hipótesis ufológica. Pues las ciencias humanas no comienzan con Monnerie y no terminan con sus afirmaciones. Michel Monnerie no es psicosociólogo. Es cierto que tras la sociología hay una larga tradición de "desenmascaramiento de ilusiones". Es verdad que ciertos ufólogos, como Jean-Noël Kapferer y Bernard Dubois (14) tratan la cuestión de los ovnis como una "creencia" (en el sentido peyorativo del término), considerando *a priori* que ellos no existen, que constituyen un error, una desviación, una forma de irracionalidad. Los análisis de Kapferer y Dubois de las causas de la ignorancia de los franceses en ciencia, a partir de concepciones sobre el pensamiento pre-racional de los "salvajes", son calcados de los que hacían los folkloristas del último siglo sobre el tema de las "supersticiones" (15), aunque la pertinencia de tales ejercicios de sociología crítica es bastante discutible. Las ciencias sociales han evolucionado mucho, pasando desde una sociología crítica a una sociología de la crítica. Los historiadores Michel de Certeau, Dominique Julia y Jacques Revel han demostrado, en un célebre artículo (16), cómo en el siglo XIX los letrados tendían a censurar la cultura popular antes que a estudiarla. Charles Nisard, autor en 1854 del primer estudio sobre los libros de buhonería, fungía como secretario de una "comisión de examen de libros de buhonería", la que contribuía a suspender la difusión de los textos populares que eran contrarios al "orden", la "moral" y "la religión". En una palabra, el trabajo científico se ha convertido en una forma de autopsia. El texto de Certeau, Julia y Revel es la mejor respuesta a quienes se oponen al tratamiento de la "cultura popular platillista", después de haberle dado el golpe de gracia.

Los nuevos ufólogos se encuentran en un curioso trance. Buscando asimilar, de manera voluntaria o involuntaria, la HPS a una práctica sociológica, han olvidado que esta disciplina ha cambiado desde Nisard. El folklore no es más un montón de experiencias psicológicas influidas por un mito (17). Atribuir *a priori* a las experiencias descritas en el folklore el estatus de errores y detallar los mecanismos de producción de esos errores no es suficiente para explicarlos. Una de las mejores razones de esto la tenemos en los numerosos debates que las categorías de "popular" y "folklórico" han suscitado en los últimos años. Ciertos historiadores, y no los menores, han demostrado que no se podía creer en la existencia de las culturas "ilustrada" y "popular" partiendo únicamente de diferencias *a priori*. Podríamos decir, como el escritor Roger Chartier, que "la demanda de una cultura específica y exclusivamente popular debe sustituir la identificación de usos culturalmente diferenciados de materiales comunes" (18). Con la liquidación del abismo entre saber culto y popular, asistimos al fin de otras divisiones, como las que existen entre salvaje y civilizado (19), racional e irracional, (ver la cita de Michel Serres al comienzo), profano y experto, creencia y saber (20), etc. Como enfatiza el antropólogo británico Jack Goody, los sociólogos, etnólogos e historiadores ponen cada vez más "en duda que el recurso de los enfoques dicotómicos sean pertinentes cuando se trata de estudiar el desarrollo de las formas de conocimiento, los diferentes modos de pensamiento, los progresos en el saber, etc." (21). Si las clasificaciones dicotómicas caen en el desuso, la antinomia error/verdad se hace más difícil de delinear. Es decir, demostrar el error no basta para explicar sociológicamente a la ufología.

3 - El lugar de la sociología de la ciencia

Hemos visto que las ciencias sociales han conocido una evolución que les impide quedar entregadas a una sociología reduccionista. Ahora insistiremos particularmente en una disciplina, la sociología de la ciencia, cuya evolución reciente lleva al análisis de los ovnis –y de las "paraciencias" en general- a salir del reduccionismo. Desde el momento en que la hipótesis psico-sociológica hace su aparición en la ufología, la sociología de la ciencia ha conocido una profunda renovación, especialmente con los trabajos de la escuela de Bath, la de Edimburgo y del Centro de Sociología de la Innovación de la Escuela de Minas de París, (Latour, Callon). Ésta ha debido hacer frente a dos obligaciones. Primeramente, la obligación de estudiar las ciencias con las herramientas de la etnografía más clásica. En efecto, pues ¿por qué ciertos conoci-



El autor no es sólo uno de los importantes exponentes de la HPS, sino que además se ha dedicado a analizar concienzudamente alguno de los mitos ufológicos más fuertes. (Arch. NL)

mientos estarían fuera de su alcance? Los sociólogos han arribado a los laboratorios para inclinarse sobre el trabajo de los científicos, a fin de comprender el funcionamiento de las instituciones de investigación y la producción de conocimientos (22), exactamente de la misma manera en que se estudia la magia o la brujería en las otras culturas (23).

Segunda obligación: describir no solamente la sociedad científica, el medio de los investigadores, sino también la producción de hechos científicos, mostrando que se trata de hechos y construcciones sociales, aunque sin reducirlos en el sentido en que se emplean demasiado a menudo esos términos. Dicho de otro modo, se trata de extender la noción de hecho social a los hechos científicos, sin reducir esos hechos (agujeros negros, endorfinas, etc.) a simples construcciones sociales, a simples efectos de consenso. La sociología de la ciencia no busca poner en cuestión la validez de los descubrimientos científicos; transformando los hechos en actores sociales, la sociología ha pasado del reduccionismo al no-reduccionismo. Se ha hecho posible tratar en un pie de igualdad las verdades y los errores científicos (24). La sociología de la ciencia permite la comparación simétrica de la ciencia con otras formas de conocimiento, actitud que puede parecer irrespetuosa para las ciencias.

La definición reductiva de sociología

Esta nueva definición de la sociología ha sido mal recibida por cierto sector de la opinión, especialmente por los racionalistas. Habituados a una concepción reductiva de la sociología, la cual utilizan para refutar a los ovnis, las racionalistas están inquietos ante la pretensión de los sociólogos de estudiar los hechos científicos. La sociología de la ciencia siembra el pánico en las filas racionalistas donde tal actividad ha sido interpretada como otra tentativa más de reducción. ¿Cómo interpretar de otro modo una perspectiva sociológica que pone en un pie de igualdad verdades y errores científicos, ciencias y "paraciencias"? ¿Cómo creer que los que estaban habituados a la idea de una sociología del error, acepten el propósito de la sociología de la ciencia de reducir los hechos científicos a una colección de artefactos?

El astrofísico y racionalista Evry Schatzman aplaude que los ufólogos Barthel y Brucker opten por sociologizar la oleada de observaciones de ovnis de 1954 (25), pero se inquieta ante la posibilidad de que los sociólogos puedan acometer el estudio de la producción de conocimientos científicos (26). En el mismo sentido, el periodista científico Michel Rouzé incentiva el interés del sociólogo por los ovnis, ya que "es muy interesante como fenómeno psicológico y sociológico" (27), pero se angustia por la aparición, en *La Recherche*, de las crónicas de historia de la ciencia de Pierre Thuillier (28). Para los racionalistas sólo los científicos son competentes para hablar de ciencias. Tras esta oposición a la sociología de la ciencia se oculta la idea de que constatar el carácter social del quehacer científico le resta verosimilitud, pues todos quedarían manchados con impurezas. Esta imagen reduccionista de la sociología que se ha mantenido hasta aquí, parte de la base de que los factores sociales no tienen influencia en los errores que cometen los científicos. La intrusión de los factores sociales sería el signo de una desviación de la línea correcta del pensamiento científico (29). ¿Cómo entender que uno puede quedarse en el camino correcto de la práctica científica mientras forma parte del entramado social?

"La sociedad avanza debido a las ciencias"

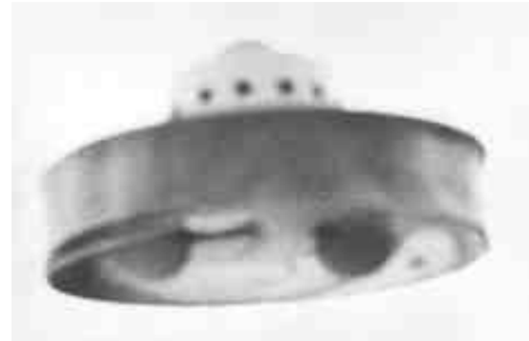
Por tanto, un cierto número de estudios han demostrado que los factores sociales, contrariamente a la opinión común, simplemente juegan un rol en el origen de los razonamientos erróneos. Los científicos no realizan sus hallazgos en un estado de aislamiento o desvinculados de la influencia de la cultura u otros factores extra-científicos; de hecho, los grandes errores no se han debido a la intrusión de tales factores. El mito del "científico loco" genial, aislado, permite generar los apasionantes relatos de Blake y Mortimer, mas no explicar el trabajo de los científicos. Pero tal

resultado nos lleva a sospechar de los sociólogos: ¿explican ellos con tanta complacencia cómo la ciencia se construye, exponiendo los pequeños detalles de dicha construcción, con el afán de debilitarla? ¿De relativizarla? ¿No es, acaso, evidente que si los factores sociales desempeñan un rol tanto en la aceptación como en el rechazo de los fenómenos paranormales, no hay, como se creyó durante largo tiempo, una profunda diferencia en la forma de razonar de ambas disciplinas, elevando el nivel de la parasicología o la ufología en detrimento de lo realmente científico? ¿Tanto relativismo no conlleva el riesgo de producir un efecto auto-destructivo?

No, por una buena y simple razón: aquello contribuiría automáticamente a restarle todo valor a la sociología (30). En efecto, nos enfrentamos a dos alternativas: o bien los factores sociales juegan un rol importante en todos los casos, y entonces el sociólogo no escapa; o bien sí lo hace, y uno se pregunta cómo, pues desde entonces él restablece la Gran División -no entre la ciencia y lo paranormal, sino entre las ciencias duras y la sociología- a la cual pretendió torcer el cuello, invalidándola con el mismo golpe que ellos dieron contra la ideología de la Gran División. Debilitar la práctica científica con el recurso de las argumentaciones sociológicas sería sencillamente idiota y suicida. Si uno piensa que los sociólogos de las ciencias se entregaron a este tipo de ejercicios, quiere decir que no ha entendido de forma correcta sus trabajos.

La sociología de la ciencia estudia los hechos científicos sin reducirlos. Ello permite así reparar una injusticia. En efecto, ante el ascenso de la sociología de la ciencia, se utilizan a menudo las explicaciones sociales para refutar las paraciencias como la ufología. La sociología de la ciencia ha contribuido a modificar esta situación. Ha revelado ser una herramienta formidable para estudiar temas como los platillos volantes y lo paranormal, lo que obliga al investigador a no descalificar tales objetos de estudio, ya que la gran dificultad de las ciencias sociales consiste en que está habituada, por una larga tradición, a denunciar las ilusiones, a esclarecer los factores que ejercen su influencia sobre nosotros, en nuestra ignorancia.

En la senda de los estudios sobre las controversias científicas, ciertos sociólogos han comenzado a interesarse por los hechos vinculados a lo “paranormal”. Nada, en efecto, nos permite distinguir *a priori* una controversia sobre los neutrinos o las ondas gravitacionales de una controversia sobre los platillos volantes o los fenómenos parapsicológicos. Asistimos cotidianamente a debates entre investigadores (profesionales o aficionados, poco importa) sobre hechos en los que hay decidir por la aceptación o el



Tras muchos estudios, Monnerie llegó a la conclusión de que no había pruebas concretas de la visita de ETs a la Tierra. Viendo esta foto (tomada por el escéptico Robert Sheaffer), cualquiera le encontraría la razón al francés. (Ver www.debunker.com)

rechazo. ¿Por qué un estudio sociológico de los ovnis o de los conocimientos ufológicos debiera pasar obligatoriamente por una refutación del tema, por una reducción del mismo a un puro fenómeno psicosociológico en lugar de describir las situaciones y de seguir los debates alrededor de su existencia? La sociología debe suspender sus opiniones sobre la inexistencia de los ovnis. Ella no debe considerar que tiene la solución del enigma antes de abordarlo. Aplicadas a los ovnis, las herramientas de la sociología de la ciencia no los vuelven más reales, pero tampoco los descalifican sin más. En suma, el análisis es posible sin estar condicionado por las categorías clásicas de los sociólogos y los antropólogos, usadas cuando estos abordan temas considerados poco serios (lo imaginario, lo irracional, etc.).

Los estudios publicados por Westrum, Collins, Pinch y otros, sobre las controversias paranormales, han devenido en clásicos. En Francia, el movimiento ha tardado en tomar fuerza, pese a que algunos de los pioneros de la sociología de la ciencia han sido franceses (Callon, Latour) y pese a la traducción de un artículo de Collins y Pinch en una antología de textos (31), debiendo aguardar a principios de los años noventa para que los artículos sobre sociología de las paraciencias comiencen a aparecer (32). 

(Continuará en el próximo número)

Traducción: Sergio Sánchez R.

NOTAS Y REFERENCIAS:

(1) Una primera versión de este texto ha sido redactado hace más de una década, como consecuencia de numerosas discusiones con Thierry Pindivic, Claude Maugé, Jacques Scornaux y Bertrand Méheust. En ese entonces, Pindivic, Maugé y Scornaux (Méheust estaba mucho más moderado) consideraban que el estudio sociológico de los ovnis terminaría por liquidar la idea de que había un fenómeno irreductible; en mi opinión la sociología no permitía tal reduccionismo. Yo pensaba que la sociología de los ovnis debía comenzar por la sociología del escepticismo. Era necesario pasar de una sociología crítica a una sociología de la crítica. Yo había descubierto la sociología en el ámbito irregular de la sociología de la ciencia que, centrada en el estudio de la producción de conocimientos científicos, renovaban el estudio de los fenómenos controvertidos como los ovnis y suspendía la opción de liquidarlos como simples errores. Los nuevos ufólogos conocían la sociología de la ciencia, pero descubrí rápidamente que ellos hacían una lectura muy personal de ella y poco acorde con sus enseñanzas reales, de donde surge esta polémica casi confidencial, que vi desarrollarse entre el núcleo duro de la nueva ufología y el pequeño estudiante que era entonces. En esa época, preocupado por la obtención de mis diplomas en sociología, dejé el tema de lado. Hoy, después de la publicación de un destacable ensayo de Méheust sobre la oleada belga (*Retour sur l'"Anomalie belge"*, Marsella, Le Livre Bleu, 2000), pienso que es tiempo de volver y completar un texto algo posterior, en que las ideas no han envejecido por la sencilla razón de que jamás han sido discutidas.

(2) París, Ed. de Minuit, 1974.

(3) *Ver* M. Monnerie, " Le réseau de surveillance photographique du ciel "Resufo" ", *en* F. Lagarde (ed.), *Mystérieuses soucoupes volantes*, París, Ed. Albatros, 1973, pps. 263-270.

(4) Michel Monnerie, *Et si les OVNIs n'existaient pas?*, Paris, Les Humanoïdes Associés, 1977.

(5) Ver los análisis de Fernand Lagarde en *Lumières dans la Nuit* n° 175, mayo de 1978, pps. 29-30 y de Gilles Smiena, *ibid*., pps. 32-33.

(6) *Ver* " Lettre ouverte d'un témoin " en *Lumières dans la Nuit* n° 176, junio - julio de 1978, pps. 25, 32-33, que pone en el mismo saco a Jaillat, Viéroudy y Monnerie y las respuestas del Grupo de Psico-Ufología (dirigido por Jaillat) en *LDLN* n° 179, noviembre de 1978, pps. 35-36 y de Monnerie en *LDLN* n° 180, diciembre de 1978, pps. 8, 33-34.

(7) Jacques Scornaux, " Et si Michel Monnerie n'avait pas tout à fait tort ", *Lumières dans la Nuit* n° 177, agosto - septiembre de 1978, pps. 4-10 y n° 178, octubre de 1978, pps. 8-21 [texto también publicado en *Inforespace* n° 39, mayo de 1978, pps. 14-17 ; n° 40, julio de 1978, pps. 25-30 ; n° 41, septiembre de 1978, pps. 21-34 ; n° 42, noviembre de 1978, pps. 24-27] ; " Du "monnerisme" et de son bon usage ", *Info-Ovni* n° 7-8, 1981.

(8) Thierry Pinvidic, " Quelques remarques sur les priorités de la recherche ", *Inforespace*, n° 6 (edición especial), 1982.

(9) Paolo Toselli, " Examining the IFO Cases: the Human Factor ", *en* R. Farabone (ed.), *Proceedings of the International UPIAR Colloquium on Human Sciences and UFO Phenomena*, 1983, pps. 21-49 [trad. al fr. *in Ovni-présence* n° 33-34, diciembre de 1985, pps. 42-58].

(10) Uno recuerda, por ejemplo, las notas humorísticas de Serge Leuba en el *Bulletin de l'AESV* y *Ovni-Présence*.

(11) Ver, por ejemplo, los artículos de Jean Sider en *Lumières dans la Nuit*. Si bien ninguno de esos trabajos se dedicó a analizar la HPS, si se le hace alusión. Ver también: Joël Mesnard, " Le scepticisme… le vrai ", *LDLN* n° 296, marzo -abril de 1989, pps. 3-6.

(12) Ver el debate entre Scornaux y Pinvidic en " Les Contes d'un scieur de branches ", *Dossier Ovni-Présence* n°4, abril de 1988.

(13) *Ver* T. Pinvidic, " De l'amateurisme et du professionnalisme ou le regard du zoologue sur l'homo ufologicus ", *Ovni-Présence* n° 27, septiembre de 1983, pps. 4-24, 28.

(14) Jean-Noël Kapferer y Bernard Dubois, *Echec à la science, la survivance des mythes chez les Français*, París, Nouvelles Editions rationalistes, 1980.

(15) Me parece que es particularmente problemático que esa obra pueda ser defendida por racionalistas como el astrofísico Evry Schatzman. Este último dirige sus ataques contra la cultura que pueden representar las paraciencias y, al mismo tiempo, defender una obra que es una total negación del largo trabajo de *comprehensión* de las diferentes culturas efectuado por varias generaciones de etnólogos y sociólogos. El discurso de Japferer y Dubois sobre los "primitivos", sus "modos de pensamiento" y su "supervivencia" a partir de los mitos de los franceses contemporáneos está más cercano de *France-Dimanche* que de la etnología. Ver sobre esta obra

las justificadas críticas de Michel Callon en *Pandore* n° 19, junio 1982, pps. 39-44.

(16) M de Certeau, D. Julia & J. Revel, " La beauté du mort ", *en* M. de Certeau, *La Culture au pluriel*, París Christian Bourgois, 198?, pp. ?.

(17) Es, por tanto, una definición que encontramos en la postura de autores como Thierry Pindivic (*ver* "Les contes d'un scieur de branche", *Dossier Ovni-Présence* n° 4, pág. 23) quien no vacila por otra parte en hacer una extensa referencia a la sociología y la historia de las ciencias y en explicar en términos simples y convincentes el poco interés de las ciencias sociales por los ovnis. Recordemos que este tema ha sido abordado *después* que se ha encontrado necesario explicarlo, porque *antes* no había sido objeto de interés.

(18) Ver el artículo "Culture populaire" de Roger Chartier e*n* André Burguière (ed.), *Dictionnaire des sciences historiques*, Paris, Presses Universitaires de France, 1986, pps. 174-179.

(19) Ver Jack Goody, *La Raison graphique, la domestication de la pensée sauvage*, París, Editions de Minuit, 1979.

(20) G. Lenclud, " Vues de l'esprit, art de l'autre ", *Terrain, Carnets du Patrimoine ethnologique* n° 14, marzo de 1990.

(21) J. Goody, *op. cit*., p. 245.

(22) Ver, por ejemplo: Michel Callon y Bruno Latour (ed.), *La Science telle qu'elle se fait*, París, Pandore, 1982 ; *L'Année Sociologique*, 1985 (número especial dirigido por Bernard-Pierre Lécuyer).

(23) Una tal aproximación entre etnografía de la ciencia y etnografía de la brujería es considerada a menudo como insuficiente. Mas para considerarla tal, se debe adoptar por sí misma la vía insuficiente de los "etno-saberes", lo que permite ir más allá del etnocentrismo que exhiben ciertos sociólogos en su consideración de las ciencias.

(24) Ver, por ejemplo, la tesis de Michel Bougard sobre el químico Nicolas Lemery, que trata su trabajo sin reducirlo a un "saber muerto" (*La Chimie de Nicolas Lemery*, Turnhout, Brepols, 1999).

(25) E. Schatzman, prefacio a G. Barthel y J. Brucker, *La Grande peur martienne*, París, NER, 1979.

(26) E. Schatzman, *La Science menacée*, París, Ed. Odile Jacob, 1989.

(27) M. Rouzé, " Lueurs sur les soucoupes volantes ", *Cahiers de l'AFIS* n° 48, octubre de 1974, pág. 1 ; ver también del mismo autor: " Nouvelles lueurs sur les soucoupes volantes ", *Cahiers de l'AFIS* n° 94, febrero de 1980, pps. 1-17 (ver las notables palabras de la conclusión, pág. 17).

(28) M. Rouzé, *AFIS-Science et Pseudo-Sciences*

(29) B. Latour, *La Science en action*, op. cit., pág. 441.

(30) Por otra parte, historiadores como Steven Schapin han sido claros : "Una de las dificultades tradicionales que se opone a un enfoque sociológico del conocimiento científico descansa sobre la concepción de que el poder y la validez de la ciencia son garantizadas por su independencia, más allá de toda "influencia social". Según este punto de vista, las consideraciones sociales no intervienen más que para corromper la verdadera ciencia; el especialista convencido del alto valor de la ciencia e inquieto por defenderla de las agresiones externas, debe tomar grandes precauciones antes de mostrar la presencia de intereses sociales en la actividad científica. Los autores que pertenecen a esta tradición tienen la tendencia a interpretar los resultados sociológicos sobre los conocimientos científicos como calumnias que los científicos podrían enunciar de forma diferente. Pero se ha librado esta batalla hasta un punto en que es inevitable hacer algo más que repetirla: la razón por la cual los resultados sociológicos no tienen ninguna repercusión sobre las concepciones que la ciencia se ufana de tener, es que no hay ninguna concepción particular de la que deban vengarse." Steven Shapin, "L'histoire sociale des sciences est-elle possible?", en M. Callon y B. Latour (ed.), *Les scientifiques et leurs alliés*, París, Pandore, 1985, capítulo 6, pps. 220-221. Otros autores, numerosos, comparten la misma idea. *Ver,* por ejemplo, el más reciente *Life among the scientists*, pps. 11-12.

(31) Collins H. M. y Pinch T. J., 1979. " The Construction of the Paranormal: Nothing Unscientific Is Happening ", *en* Wallis (éd.), 1979, pps. 237-270 [trad. fr. : " En parapsychologie, rien ne se passe qui ne soit scientifique… ", *en* Callon et Latour, (éds.), *La Science telle qu'elle se fait*, París, Pandore, 1982, pps. 249-289]

(32) En las revistas *Communications* (n° 51, 1990), *Terrain* (n° 14, marzo de 1990), *Ethnologie française* (septiembre de 1993.

Los OVNIs como "rumor visionario"

Sergio Sanchez does a little review from the Jung's relation with the ufology.

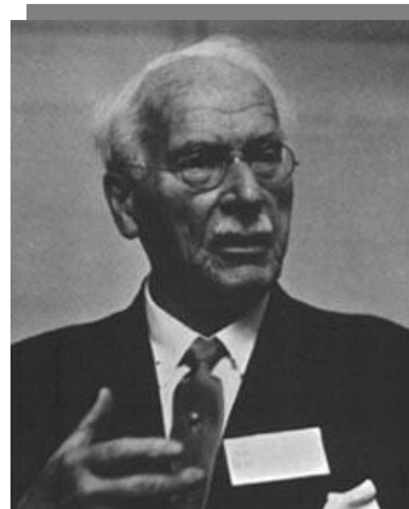
JUNG Y LA UFOLOGÍA

(EL EXTRAÑO PREFACIO DE UN LIBRO DE FINES DE LOS CINCUENTA)

Por Sergio Sánchez R.

El psiquiatra suizo Carl Gustav Jung ha traspasado con su obra el ámbito meramente académico de "su" versión heterodoxa –para algunos "traidoramente" revisionista- del psicoanálisis freudiano, esto es, de su propia "psicología analítica". Jung se sintió fascinado desde muy joven con el mundo de los mitos y símbolos universales, con la espiritualidad, los sueños y la alquimia; si bien nunca dejó de considerarse a sí mismo como un científico, un médico en sentido estricto, lo cierto es que su quehacer clínico fue adquiriendo con el tiempo connotaciones extrañas y, en un sentido más o menos exacto, esotéricas. En algún momento, quien fuera uno de los discípulos dilectos de Freud, comenzó a considerar más importantes los textos de Paracelso, Meister Eckhardt o de anónimos autores medievales sobre alquimia, que los del fisiólogo austríaco; más importante el *Rosarium Philosophorum* que *La interpretación de los sueños*.

Jung es un personaje desconcertante. Hoy tiene una legión de discípulos, no pocos biógrafos, críticos y comentaristas y, además, algunas escuelas psicoterapéuticas más o menos ortodoxas se reclaman continuadoras legítimas de su legado; incluso en círculos vinculados a la *New Age* goza Jung de una popularidad inusual. Acusado de pro-nazi, reaccionario e irracionalista, tales juicios –exactos o no- están lejos de opacar un prestigio universalmente consolidado. Es frecuente que libros sobre misticismo, el encuentro de Occidente y Oriente y espiritualidad en general, se permitan citas rituales de sus opiniones. Lo que es comprensible en un hombre que escribió no sólo respecto de las neurosis, la energética del sueño y los tipos de personalidad, sino también sobre el I-Ching, la sincronicidad, el Tarot y el significado psicológico de las profecías del Anticristo. Una de sus "aprendices" más prestigiosas, la psiquiatra **Marie-Louise von Franz**, llegó a sostener nada menos que *"Jung representa el fin del racionalismo del siglo XIX".* Dejemos que los junguianos hagan acopio de tan audaz afirmación.



Carl Gustav Jung dedicó uno de sus libros al análisis del tema ovni, desde una perspectiva psicológica. Atribuyó el fenómeno a "rumores visionarios"

Sin embargo, y a pesar de estas prevenciones, muchos ignoran que Jung escribió un libro sobre el fenómeno ovni, en 1958. Traducido al castellano con el título de *Sobre cosas que ven en el cielo* (1), los editores se cuidaron bien de quitarle la primera frase que titulaba la edición original alemana y la posterior inglesa: *Un mito moderno*. Este curioso libro ha seguido la suerte de otra obra junguiana, *Respuesta a Job* (2), una lúgubre interpretación del cristianismo y del imaginario religioso semítico, lo que le valió la súbita enemistad del filósofo Martin Buber. Ambos libros son mirados de soslayo por los epígonos más academicistas de Jung, ya que se permiten demasiadas libertades en la especulación simbólica –lo que, en sede junguiana, es decir bastante. Por lo mismo, cuando leí *Sobre cosas que se ven el cielo* pensaba encontrarme con una obra más oscura y extremista. Empero, el maestro de Bölingen sólo intenta *comprender* un naciente rumor que habla de visiones de extraños artefactos y luces y prodigios en los cielos del mundo de post-guerra. Y da una *explicación psicológica a un fenómeno principal –aunque no exclusivamente- psicológico*. El texto es menos abracadabrante de lo que usualmente se afirma, claro que sin liberarse de la especiosa ambigüedad típica de su autor. Es, por tanto, una de las primeras elucubraciones expresamente no literales y no fisicalistas que ofrece la historia de la

ufología. Con razón se ha dicho que la llamada "hipótesis psico-social" (HPS) sobre la naturaleza de los ovnis, tiene en la especulación junguiana un antecedente remoto. Lo que es sólo una verdad a medias, como intentaré mostrar a continuación.

No pretendo abordar en este breve artículo la totalidad de las reflexiones que a Jung le sugieren los ovnis. Pasaré por alto su llamativo análisis de sueños en relación con el naciente mito de los seres foráneos; su acertada selección de visiones celestes medievales, en las que cabe un lugar destacado a la mística católica Hildegard von Bingen, que ve –igual a Ezequiel- innumerables ojos; me saltaré hasta el enjundioso análisis del contenido psíquico de las "experiencias" de uno de los primeros "contactados", Orfeo Angelucci, una de las mejores partes del libro y la más pródiga en interesantes sugestiones. Me detendré en el prefacio más que en las conclusiones y el desarrollo, porque es en aquel donde se encuentran la mayor parte de las claves del ensayo que nos ocupa. Jung se muestra hermético pero no reservado en tal prefacio. Lo que dice ha impresionado vivamente a los lectores más tímidos, así que me permito una larga cita: *"Trátase de esas noticias que nos llegan desde todos los rincones de la tierra, de esos rumores sobre cuerpos redondos que recorren tanto nuestra atmósfera como nuestra estratósfera* (...) *El caso es que estos rumores y la existencia física de tales cuerpos me parecen tan significativos que me siento obligado –lo mismo que ya otra vez, cuando se preparaban los hechos que habrían de dejar su marca en Europa- a lanzar una voz de advertencia."*(3)

El propio Jung se ve estremecido por la extensión de un rumor, al que denomina "visionario", generador de testimonios y visiones, por cierto. Es que el rumor se vuelve autónomo, auto-suficiente: su fuerza ya es imparable. El lugar de la nueva epifanía es el cielo, la morada de los dioses. Por las señales en el cielo se anuncian los cataclismos y catástrofes cósmicas. ¿Está ocurriendo algo parecido a los prodigios atestiguados por Moctezuma antes de la llegada de los españoles? Ahora bien, la "advertencia" que Jung ya hizo anteriormente, surgió de su experiencia clínica; antes de la Segunda Gran Guerra, muchos pacientes soñaban con el dios germano Wotán o con elementos arquetípicos derivados del wotanismo. La Alemania nazi, con su fermento ocultista de visos neopaganos, era una confirmación de la ensoñación wotánica previa. Para Jung, los arquetipos eran fuerzas psicológicas autónomas que los seres humanos reproducían inconscientemente en sus vidas. No es el hombre quien posee al mito: es el mito quien lo posee a él. **No sólo un individuo sino una colectividad entera** puede estar reproduciendo el drama de un dios olvidado.

Entonces Jung, el psiquiatra, tiene algo de mistagogo y de astrólogo, sobre todo cuando el cielo enlaza con los contenidos del Inconsciente Colectivo, ese fantástico depósito de experiencias milenarias, ancestrales y supra-individuales: *"Verdad es que sé, como en aquella ocasión, que mi voz es demasiado débil para que llegue a oídos de los más. No es ni presunción ni arrogancia lo que me mueve; es mi conciencia de médico la que me aconseja advertir a los menos a quienes puedo hacerme oír, que a la humanidad le esperan hechos tales que corresponden al fin de una era."*(4)

¿No nos parece familiarmente contemporánea esa laya de discurso? Los hechos, desprovistos de su carácter puramente natural, pasan a ser expresiones, significados de grandes sucesos psicológicos que subyacen a lo visible. No en vano Jung fue llamado por uno de sus ocasionales biógrafos, **Colin Wilson** en este caso, como "Señor del mundo subterráneo". *"Como ya sabemos por la historia del antiguo Egipto existen fenómenos de transformación psíquica que siempre se manifiestan al término de un mes platónico y al comienzo del mes siguiente. Según parece, trátase de cambios producidos en la constelación de los elementos dominantes psíquicos, de los arquetipos, de los 'dioses', que provocan o acompañan transformaciones seculares de la psique colectiva. Esta transformación comenzó a darse dentro de la tradición histórica y dejó sus huellas, primero en el paso de la edad de Tauro a la edad de Piscis, cuyo comienzo coincide con el nacimiento del cristianismo. Ahora nos aproximamos al gran cambio que es lícito esperar se produzca con la aparición del punto equinoccial de primavera en el Acuario"* (5).

Después Jung intenta desdecirse, justificarse, morigerar las aprensiones del lector y las suyas propias. ¿Lo consigue en realidad? Para Jung, los ovnis son fundamentalmente "proyecciones psíquicas", compensaciones que fragua de manera inconsciente el ser humano a su angustiosa condición moderna, a su desesperante deprivación existencial (en la cosmovisión junguiana; sin embargo, no tengo claro que "el ser humano" –concepto abstracto porque no toma en cuenta la pluralidad de posiciones socio-económicas posibles, desde la pobreza marginal a la menos numerosa opulencia ociosa y despreocupada- sea más infeliz hoy que en la China de los manchúes o en la Europa de Carlomagno). Se buscan las "señales", y se las obtiene en forma de misteriosos aparatos aéreos, redondos y luminosos; plateados, al menos.

La forma circular le sugiere a Jung la idea de "mandala", el símbolo arquetípico tibetano de la totalidad. Pero, ¿qué pasa con la supuesta realidad

física de tales objetos si se admite que son *proyecciones* de la psique colectiva? ¿Es que acaso tales proyecciones pueden, en opinión de Jung, producir efectos físicos? ¿Son los arquetipos junguianos susceptibles de ser captados por los radares? Estas preguntas, que para los oídos prudentes pueden sonar algo estrafalarias, se justifican en la actitud confusa y ambigua de Jung sobre la naturaleza física –real o ilusoria- de los ovnis. En algún instante parece inclinarse por una solución puramente psicológica del enigma, para luego sostener que hay un correlato material registrable de tales apariciones. ¿Tan autónomos son los arquetipos que pueden pasar de la alucinación a una materialidad más o menos precaria? ¿De la inexistencia a la semi-existencia?

Creo que el ufólogo crítico estadounidense **Dennis Stillings** ha logrado -con elocuencia y brillo- desfacer este entuerto, en una investigación publicada hace una década (6). En efecto, Stillings demuestra que gran parte de la correspondencia en que Jung se manifiesta contrario al "gran secreto de la Fuerza Aérea de Estados Unidos" ha sido publicitada por la literatura ufológica... fuera de contexto, de manera tendenciosa, en medio de pronunciamientos que obedecían en no despreciable medida a la presión de los propios ufólogos. La ya citada dra. Von Franz, ante una consulta directa del acucioso Stillings, respondió lo que sigue: *"Jung no creyó en la realidad de los OVNIs ni al comienzo ni al ocaso de su carrera. Consideró que se trataba de algo 'fuera de la materia', algo desconocido detrás de la realidad. Pero se interesó en ellos porque existían* fantasías *muy poderosas a su alrededor.* Son psicológicamente reales. *En su trabajo analizó el sentido de dichas realidades. Eso es todo."*(7)

¿Es todo realmente? Admito que la cuestión es polémica, pero los resultados de Stillings son indicativos de que Jung era bastante más hostil a la explicación "parapsicológica" de los ovnis de lo que comúnmente se cree. Eso, claro, con las vacilaciones y contradicciones que salpican determinados tramos de su libro. Pero aun así, podemos sostener que Jung es un precursor remoto de la HPS, pues ve en el psiquismo colectivo el origen de las enigmáticas visiones luminosas. Un sueño proyectado de la post-guerra, del tiempo de la bomba atómica y los viajes espaciales Un mito moderno, qué duda cabe.

La "ufología" de Jung anuncia la HPS pero no la realiza. Ese prefacio de 1958 nos demuestra hasta qué punto el Pleroma junguiano parece desvincularse de las ciencias sociales. Al proponer la hipóstasis del Inconsciente Colectivo nos deja en las movedizas are-



¿OVNIs en la antigüedad?

nas del *psicologismo*. El "fenómeno" adquiere así una consistencia inmaterial pero efectiva, en los bordes de la realidad, más allá de cualquier refutación. Es una alucinación colectiva, mas no se trata de una alucinación cualquiera. El enfoque histórico-cultural, tan característico de la HPS, no puede manifestarse si se le cierran las puertas a la continua interacción entre la cultura popular y la ciencia ficción, por ejemplo. El gran mérito de los trabajos de Méheust, Lagrange, Maugé, Pindivic y hasta del Vallée de *Pasaporte a Magonia*, es que viviseccionan la inmensa deuda del fenómeno ovni con avatares concretos de la historia reciente, aunque vinculados a contenidos ancestrales. El psicologismo junguiano es estéticamente inmejorable pero racionalmente destinado al reduccionismo. Lo que me lleva a suscribir –y con esto termino- la crítica del antropólogo español **Ignacio Cabria**:

"Se despuebla el universo de dioses extraterrestres, pero se crea con esta hipótesis organicista un nuevo ente: inconsciente colectivo*, que resulta en una nueva reificación, es decir, en la conversión de una idea en un ente con su propia naturaleza."* (8)

Notas y referencias bibliográficas

(1) Ecologic Editora, Buenos Aires, 1987.
(2) Fondo de Cultura Económica, México, 1985.
(3) *Sobre cosas que ven el cielo*, cit., p. 11.
(4) Idem.
(5) Op. cit., p. 12.
(6) Ver a Dennis Stillings (comp.): *Lo imaginario en el contacto ovni*, Heptada, Madrid, 1990, pp. 52 a 69.
(7) Op. cit., p. 69.
(8) *Entre, ufólogos, creyentes y contactados*, Cuadernos de Ufología, Santander, 1993, p. 110.

LA UFOLOGÍA como paradigma de la TECNOGLOBALIZACIÓN

The author analyses the globalization, and the impact that this phenomenon of the comunication has in the ufology advance.

Por Diego Zúñiga C.

El tecnoglobalismo, la irrupción de la técnica en la vida de los comunes; la aparición de un computador, conectado a Internet, claro, en mi pieza, en la de mi vecino y en la tuya; la compra de libros con sólo apretar una tecla y poner el número de una tarjeta de crédito –para quienes tengan acceso a ellas-; el hablar dos o tres idiomas con sólo asistir dos veces por semana a un curso de francés, inglés o alemán. En suma, la presencia de todo en cualquier lugar, con un acceso fácil y hasta económico.

Descentramiento cultural, consecuencia directa de la influencia del mundo en mi forma de ver las cosas, en mi perspectiva del entorno; si yo creía que el futuro era blanco, y el sistema me señala que en realidad es negro, terminaré viéndolo gris. Causa y efecto de que casi nada sea como antes y que todo termine siendo como en realidad nunca fue.

Luego, si me preguntan cuál es la relación entre ambos términos, podría responder diciendo que si antes era más entretenido ir al cine con los amigos, viajar al sur a visitar a los tíos o comerse una exquisita –y generalmente poco higiénica- parrillada en el Parque O'Higgins, hoy esas costumbres han desaparecido o están en vías de extinción, para ser ocupadas por otras que están más "acordes con los tiempos", como encerrarse en la pieza a ver TV, enviar e-mails a los tíos –ahorrándonos el pasaje del tren, afortunadamente- y comer una nunca nutritiva hamburguesa plástica en el Mc Donald's.

Así ha influido en nuestras vidas la tecnoglobalización, haciendo que nuestras viejas y ya añejas formas de vivir, de relacionarnos con nuestros cercanos, se vuelvan obsoletas al pensamiento y la acción; entonces nos convertimos en unos hijos del sistema, acomodándonos a la actitud masiva, transformándonos en posmodernistas alegres (?), pero ignorantes de nuestra condición.



El mito del "plato volante" se expandió por el planeta gracias a la rapidez que adquirían, en los cincuenta, las comunicaciones.

Abandonamos nuestra estructura mental original para devenir en ciudadanos del mundo, en personas víctimas del manejo que la comunicación global termina haciendo de nuestras existencias...

En cierta medida, creo que somos el producto en bruto de una interacción mundial morigerada, es decir, matizada con nuestras propias costumbres. Jamás seremos un planeta de seres homogéneos, pues cada uno tiene sus propias experiencias que le permiten moverse con algún grado de diferencia entre uno y otro, pero sí creo que la hibridación involuntaria de la influencia externa con las tradiciones propias genera "algo" que es nuevo, pero genéticamente similar a otras mezclas.

En suma, el descentramiento cultural es una consecuencia directa del tecnoglobalismo, donde la interacción de las redes mundiales –sean éstas económicas, políticas, etc.- poco a poco hace perder poder a los estados - nación, y donde cada vez más y más se sienten parte de un mundo donde todos somos iguales, pero totalmente distintos. En resumen, donde todos consumimos (somos iguales), pero donde nadie consume igual que el otro (o sea, somos diferentes).



Antonio Ribera fue, en gran medida, el responsable de la expansión del tema de los "platillos volantes" en los países de habla hispana. (Foto CEI)

¿Dónde están los OVNIs, demonios?

Chile no está exento de todo el embrollo expuesto más arriba; una buena prueba de ello podemos encontrarla en la relación que existe en el mundo de los OVNIs, la pseudociencia conocida con el barbarismo "Ufología".

La historia de esta afición con intenciones de disciplina comienza en julio 1947, cuando un piloto estadounidense informa a los periodistas que había visto 9 objetos volando sobre unas montañas. Uno de estos reporteros denominó a estos supuestos objetos como "platillos volantes". No pasarían dos meses desde que esa información viera la luz para que en Chile también comenzaran a aparecer los misteriosos aparatos voladores: en agosto del mismo año, el periódico La Nación publica una fotografía de lo que se conoce como el primer disco volador aparecido en la prensa chilena después de la visión notificada en EEUU.

De esa forma, Chile se hacía presente en el mundo ufológico, y pasaba a formar parte de esa "red" de países que estaban siendo premiados con la presencia de estas "naves", que en esa época se creía eran probables prototipos militares desconocidos.

Y así pasarían los años, y cada cambio que surgiera en la investigación de este enigma sería asumido en Chile. Por ejemplo, en la década del 60 surge el término OVNI para nombrar a estos fenómenos, que ya se habían asumido como "naves marcianas". En España surgen los primeros grupos dedicados a investigar los OVNIs, se empiezan a escribir libros sobre el asunto (1), aparecen los primeros "ufólogos"... En fin, se comienza a dar forma a este nuevo hobbie.

Chile, país que no tenía ninguna relación con el tema, comienza a hacer suyos estos acontecimientos foráneos, y también adopta la sigla OVNI (década del 60), también ve nacer sus primeros grupos de investigación (UFO Chile, mediados del 60), también tiene su "Biblia" ufológica (Los sin nombre, 1967) y también ve surgir a sus primeros ufólogos (Willy Wolf, Hugo Correa, etc.). Como vemos, no sólo se copió el procedimiento extranjero, sino que además se siguieron pautas de trabajo elaboradas en Europa, por entonces la cuna de las teorías más vanguardistas con respecto a este curioso asunto.

En este marco, es posible tomar una frase que Levitt dejó y que se acomoda perfectamente a lo que sucede en el mundo ufológico: *"cada vez más en todos lados, los deseos y los comportamientos de los individuos tienden a evolucionar de la misma manera (...)"*(2).

Podemos comprobar lo anterior si notamos que ya en 1950 se había tejido una red de investigación internacional, donde interesados en los "platillos volantes" intercambiaban impresiones mediante envíos de cartas, canjes de revistas y puntos de vista, narración de casos nacionales y comparación con los extranjeros, etc., etc.

Esta red internacional de ufólogos comenzó a generar cambios en las ideas que acá se tenía sobre el origen de los "platos voladores". Si en Europa se proponía el origen marciano, acá se asumía esa postura; cuando el francés Aimé Michel expuso su teoría de las "ortotenias" (3), los aficionados chilenos comenzaron a mapear en busca de ortotenias y hasta hoy tenemos un geógrafo que lo sigue haciendo; y así, sucesivamente. Como vemos, poco a poco las ideas comenzaban a homogeneizarse, dando la razón a Levitt.

Otro tanto pasa con las "oleadas". Por ejemplo, en 1968 se produjo un importante incremento de los avistamientos OVNI en Francia, España y México. Chile no podía quedar atrás, y cuando las noticias con apariciones de supuestas naves llegaron al país, la gente comenzó a visualizar también el vuelo de estos misteriosos objetos. Algo similar se produjo en 1978 y en 1991, aunque en este último caso en menor escala.

Este punto podría hacernos coincidir con la cita de Alain Touraine mencionada por Mattelart: *"la globalización es el imperialismo con otro nombre (...)"* (4). Resulta evidente que la influencia de los europeos, y después de 1980 de los estadounidenses, es determinante para el surgimiento del tema OVNI en otras regiones del

mundo. Acá adoptamos de inmediato, y como venía en el molde, todo lo que llegara desde los países desarrollados y que se refiriera a este asunto en particular.

Para sorpresa de muchos, durante la década de los ochenta la ufología mundial tuvo un importante declive en el número de casos. Se produjo un desinterés generalizado por el asunto, lo que redundó en una baja producción de libros, la desaparición de los grupos investigadores y el fin de la primavera para quienes lucraban con el asuntillo aquél.

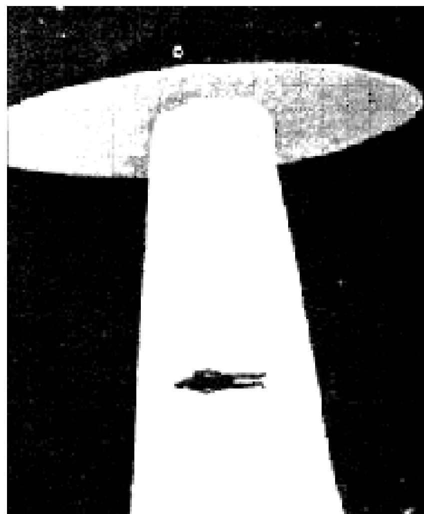
En este sentido, la red mundial de ufólogos funcionaba a la perfección, pues cuando el fenómeno dejaba de llamar la atención en España, Italia sufría la misma pérdida de pasión; luego, los mexicanos, los argentinos y así sucesivamente.

Como era de esperarse, esto repercutió en Chile casi de inmediato. La desaparición de los OVNIs de los cielos mundiales implicaba un quiebre en la red global que se había generado en torno a este tema y por lo tanto un pequeño grupo, como el que había en nuestro país, no podía subsistir. Y ahora que lo pienso, me doy cuenta que esta red estaba bastante bien conectada, pues la muerte de una de sus partes determinó inevitablemente la expansión de la gangrena, acabando con todas las demás piezas del sistema.

Mattelart llevaba la razón, entonces, cuando afirmó *que "toda falta de 'interoperatibilidad' entre las partes, toda ausencia de intercambio de flujos conlleva el riesgo de atascar el sistema"* (5).

Sin embargo, la ufología despertó de su letargo a inicios de 1991, con una oleada –generada por la prensa, dicho sea de paso- acontecida en México. Esto volvió a dar interés al tema, reactivando la red que aparentaba estar muerta. Así, en Chile aparecieron o reactivaron grupos como Ovnivisión y AION (Agrupación de Investigaciones Ovnilógicas), que buscaron extender el interés en este asunto a todos los sectores del país.

Estos grupos también tienen su propia "desintegración vertical": hay un líder que delega funciones en otros sub-líderes, quienes a su vez manejan ciertos aspectos del grupo –tesorería, secretaría, etc.-; también pueden tener corresponsales en regiones, y si es necesario pueden contratar gente para que cumpla funciones de publicidad.



Las abducciones hacen suyos ciertos patrones comunes, adaptados al lugar donde éstas "ocurren". Ésa es una prueba clara de la sociología del asunto. (Imagen Internet)

Con el renacer de esta red interconectada llegaron a Chile ciertos aspectos de la ufología que no se habían difundido como consecuencia de la incomunicación a la que habían estado sometidos todos los investigadores. Ejemplos de esto son las abducciones, los implantes y los choques de OVNIs contra el suelo terrestre. Estos tres tópicos fueron procesados por los investigadores e interesados y comenzaron a aparecer las primeras personas abducidas, los primeros implantes y, por supuesto, los primeros OVNIs estrellados en Chile también, cómo no.

Lógicamente, los casos que ocurrían en el mundo eran todos similares en varios aspectos, pero asumían condiciones según el lugar donde sucedían. De esta manera, los casos chilenos eran bastante parecidos a los de otros países, pero contaban con características propias. En cierto modo, se generalizaron patrones comunes, pero cada uno de nuestros casos tenían su característica especial. Se podría decir que nació así una "ufología a la chilena", similar a todas las demás, pero con ciertos tópicos que le eran únicos.

Por ejemplo, acá los abducidos veían a los mismos "seres" que en EEUU, pero estos se comportaban de distinta forma, de manera tal que se hacían asimilables a los patrones culturales del chileno. Y si en EEUU había un caso Roswell, donde un plato con algunos ET habría caído en el desierto y luego



Destacado en la imagen aparece el brillo del presunto OVNI de Paihuano, captado por miembros del Equipo Superior de Investigaciones Ovnilógicas (ESIO), en su viaje a aquel poblado del norte de Chile. El OVNI, por supuesto, brilla... por su ausencia. (Imagen web de ESIO)

fue recuperado por el ejército de la nación del norte, en Chile también caía un plato volador, también en el desierto y era recuperado por personal de la NASA: No podíamos ser menos y debíamos unirnos a la red mundial; la única forma de hacerlo era imitar los casos ajenos y hacerlos propios de alguna forma. Si en EEUU fue Roswell, en Chile sería Paihuano...

La aparición de Internet, y su reciente masividad ha generado un mayor intercambio entre los diversos investigadores del mundo. En un principio, la posibilidad que daba el teléfono era bien aprovechada; la difusión de los casos por la TV y la mayor llegada de los diarios a la gente hizo que formar parte del sistema no fuera tan complicado.

Ahora las noticias sobre este tema son muy abundantes, y esta inmediatez ha obligado a dejar pasar gran cantidad de casos sin siquiera poderlos investigar. Acá se da un claro ejemplo de lo que tan acertadamente afirmaba Martín Barbero (6), quien sostenía que una mayor inmediatez en la comunicación implicaba necesariamente una mayor rapidez en el olvido de las modas. En este caso, la mayor velocidad implicaba un olvido de los casos más rápido.

Como hemos podido apreciar, la relación entre el tecnoglobalismo de los últimos años, donde la tecnología ha primado por sobre el procedimiento personal del ser humano, ha obligado a los investigadores a asumir esta nueva forma de comunicación y acomodarse a sus ventajas... y desventajas.

Otra de las pruebas de que el tecnoglobalismo cambia la forma de interactuar es la proliferación, en los últimos años, de boletines personales, donde cada investigador expone los casos por él tratados. Esto sólo se hizo posible una vez que la tecnología suficiente estuvo al alcance de cualquiera. Sin embargo, el personalismo inherente que tiene ese tipo de labor sólo se ha podido dar en un marco de ensimismamiento como el actual, donde todos quieren trabajar de forma solitaria, pero dar a conocer masivamente su pensamiento.

La cantidad de trabajos personales es tal que sólo puede demostrar un hastío por el trabajo en grupo, consecuencia directa de la facilidad de comunicarse sin necesidad de interactuar con el otro. Es muy fácil trabajar solo, pues basta con tomar el teléfono o conectar el computador para estar con todos, sin estar con nadie.

Así las cosas, los grupos son cada vez menos y el enclaustramiento es mayor. Esto no aproblema a nadie, en todo caso, pues la tecnología está de nuestro lado.

De paso, el descentramiento cultural nos permite propalar nuestros problemas –léase casos OVNI- a todo el mundo, donde siempre habrá algún interesado en ellos. Recordemos que, como decía arriba, los casos son parecidos en muchos aspectos, y sólo varían según la región donde ocurran. De esta manera, un avistamiento OVNI ocurrido en Shangai, China, tendrá varias similitudes con uno ocurrido en Los Molles, Chile, sólo que el marco cultural de ambos variará en algunos detalles.

Curiosamente, la ufología da para todo; en ella también podemos hallar una muestra de la dualidad segmentación-globalización: si bien dentro de la “comunidad ufológica” (si se me permite), existen diversas posturas –desde el contactismo con seres alienígenas hasta el escepticismo puro y duro, pasando por los que postulan una hipótesis psicosocial y los escépticos “blandos”-, todos ellos persiguen un objetivo común: la solución de este aparente enigma. Pese a estar separados, siguen muy unidos.

Y como era de esperarse, este tema causa tal apasionamiento entre algunas personas, que los publicistas y vendedores vieron en él un buen negocio; así comenzó la masificación de mito extraterrestre, adquiriendo niveles notables por momentos. Esto comprueba que las minorías también son parte del mercado, y que éste saca buenos provechos de esta situación.

Conclusiones

El tema de los OVNIs es una muestra clara de que el mundo vive interconectado; ya no existen personas totalmente aisladas del resto, y por eso concuerdo con que el tecnoglobalismo es una forma de interconexión masificada de tal forma que todos estamos insertos en ella, aunque no nos demos cuenta.

Creo que este tecnoglobalismo tiene su antecedente en una especie de "protoglobalismo", donde la red era un poco más arcaica, pero existía de todos modos. Era posible mantener un nexo constante con los demás, aunque fuera de forma sencilla, lenta y artesanal. Una de las gracias del tecnoglobalismo es que une de forma rápida, y nos quita de encima el peso que implica el tiempo y el espacio. Se vive en un mundo intangible –la Red-, pero que pese a su inaprensibilidad, ha logrado moldear el modo de vida de muchos seres humanos.

Sí, es verdad que este neomundo no está al alcance de todos, pero también es cierto que de una u otra manera nos afecta a todos, por último porque quienes toman las decisiones sí están insertos en la realidad del mundo virtual.

No podemos dejar de notar que el descentramiento cultural es una consecuencia directa de esta posibilidad de acceder a otras realidades, a otras culturas. Los líderes de siempre pierden un poco su poder, y deben tratar de penetrar en este nuevo mundo; de ahí que exista una página web del Estado (www.estado.cl) y de los diversos ministerios. El poder debe estar donde está el poder; y es estos momentos, éste se encuentra en la red.

El tecnoglobalismo ha dado paso al descentramiento cultural, a la fusión de diversas formas de ver el mundo. Ahí, en la libertad, radica la esencia de la red, no en su tangibilidad. Y por eso poco a poco se adueña del poder, porque ya no es necesario dar la cara; porque ya no es necesario *"pedir disculpas"* (7).



NOTAS

(1) En Europa se publicaron varios libros que tuvieron resonancia; sin embargo, el más significativo para nosotros fue "El gran enigma de los platillos volantes", del español Antonio Ribera. En su momento, este texto fue considerado la "Biblia" de la Hipótesis Extraterrestre, tan en boga por aquel entonces.

(2) Citada por Armand Mattelart en su artículo "Utopía y realidades del vínculo global, para una crítica del tecnoglobalismo" (fotocopia, pág. 12). La fuente original es Levitt, Theodore, "The Marketing Imagination", The Free Press, New York, 1983.

(3) Michel, Aimé. "Los misteriosos platillos volantes". Editorial Pomaire, Santiago de Chile, 1963. Esta teoría pretendía hallar conexiones entre los diversos avistamientos de OVNIs. Para ello, se marcaba en un mapa el lugar exacto de la visión, y luego se conectaba con otros ocurridos en una misma región. De esta manera, se estableció que los platos volantes provenían de Marte; evidentemente, luego se demostró errada esta creencia.

(4) Mattelart, Armand, op. cit., pág. 19.

(5) Mattelart, op. cit, pág. 11.

(6) Barbero, Martín, "Globalización: comunicación y descentramiento cultural" (fotocopia).

(7) Parafraseando a Monsiváis, citado por Mattelart.

NOTA:

En el número 5 de La Nave de los Locos, específicamente en la página 40, nos sobramos al anunciar una sorpresa para el mes de diciembre. Por diversos motivos, esta sorpresa ha sido postergada hasta abril, ahora con seguridad. Se trata, para más luces, del primer número especial de esta publicación.

¿No lo sabía?

Juan G. Prado attend to "Alfa y Omega" meeting. Alfa y Omega is a group of followers of the Soto Romero's teachings, who believe himself the God's son.

Por Juan Guillermo Prado

Según la secta platillista 'Alfa y Omega', fundada por el chileno Luis Soto Romero, los platillos voladores tienen sexo, procrean y forman familias.

Carteles en las estaciones del Metro e infinidad de posters colocados en los muros citadinos convocaban a una conferencia sobre la "Ciencia Celeste". Allí, según los anuncios, se conocería el verdadero origen de los platillos voladores o "naves plateadas", en el lenguaje de la institución Alfa y Omega, que convocaba a la reunión.

Esta ignota ciencia sería revelada "urbi et orbe" nada menos que en el salón de actos de la Ilustre Municipalidad de La Florida. La tarde de ese sábado del mes de noviembre era particularmente tórrida. Pero qué más daba, con los generosos auspicios de Metro S. A. y de una corporación edilicia, todo indicaba que sería un evento único.

Soportando las altas temperaturas llegamos a la hora señalada, las cuatro de la tarde. Curiosamente, tanta propaganda no había logrado convocar a muchos interesados. El salón estaba a esa hora a medio llenar y podría decir que en ese momento había más integrantes de la institución que organizaba la conferencia que curiosos.

Tras algunas consultas y conversaciones entre los convocantes se dio inicio a la reunión. Una dama que se identificó como la "hermana" Luz, comenzó a explicar el porqué de la invitación. Señaló que ellos seguían las enseñanzas del tocopillano Luis Soto Romero, quien era un contactado que cumplía las órdenes dictadas por Dios Padre a su Hijo (el mismo Luis Soto Romero, quien sería la reencarnación de Jesús).

Dichas enseñanzas -afirmó- estaban contenidas en unos diez mil rollos, denominados "rollos del Cordero de Dios", asegurando que unos dos mil estarían en el Vaticano, otros en el Tíbet y el resto en diversos lugares del mundo. Estos son unas coloreadas cartulinas, con dibujos y un texto escrito con diversas faltas de ortografía, como: "jehova", "espíritual", "juzjado" o "a sido". ¿Será que en el cielo hay reglas



ortográficas distintas a las de este valle de lágrimas?

Explicó que el redactor de los "rollos" viviría en el Tíbet y parece se olvidó que murió hace algunos años en Lima (Perú), lugar hasta donde llegó luego del golpe militar de 1973.

La conferencia siguió con diversas charlas, de distintas personas, hombres y mujeres, quienes se refirieron al valor de la comida vegetariana, al futuro que nos espera o a las "naves plateadas" (platillos voladores). El charlista de este último tema, con una verborrea y entusiasmo inexplicable para el calor que reinaba en el lugar, comenzó señalando que estaban mencionados en la Biblia y que proceden de distintas galaxias e infinitos planetas, nada nuevo en la ufología contemporánea. Cuando comenzó a delirar fue al señalar que estas "naves" tenían sexo y formaban familias. En su exótica explicación fue más allá, afirmando que las "naves plateadas" crean

tiempos, espacio y conocimiento. Agregó que las criaturas que las gobiernan, o sea los ETs, son instantáneas, algo así como de generación espontánea, y que ellos conversan con el material de la misma nave, las que además no tienen problemas mecánicos o fisiológicos, etc. Esto significa que no serían aparatos sino seres vivos. En un momento, ante tanta estulticia me perdí -a lo mejor me dormí-, pero reaccioné cuando aseguró que su número es como las arenas que contiene un desierto (sic).

Luego de estas y otras explicaciones dadas por otros charlistas con conceptos tan insólitos y extraños como los reseñados vinieron las preguntas. Entre los asistentes -que habían crecido en número-, no faltaron los que afirmaron que tenían contactos con los ETs, los que felicitaron a los charlistas por tener tan preclaros conocimientos, los que atacaron a la Iglesia por ocultar tan valiosa información y hasta pasó un avisito un integrante del movimiento Raeliano, entidad dedicada por estos días a ofrecer clonaciones a alto costo.

Aunque parezca raro pocos asistentes nos atrevimos a cuestionar las peregrinas y contradictorias enseñanzas del grupo Alfa y Omega, una auténtica secta platillista, aunque en todo momento negaron tener esta categoría. Se diría que la mayoría de los presentes, aun sin pertenecer al movimiento, estaban felices y convencidos que todo lo dicho era cierto. Por eso se puede entender por qué en nuestro país haya según las estadísticas unos cinco mil grupos religiosas y sectas distintas.

Pero, hasta finalizar el evento no pude dejar de extrañarme pues con absoluta generosidad se dedicaron a repartir unos folletos con información de diversos acápites de la doctrina del movimiento. Este hecho es inusual pues no hay secta que no cobre por sus conferencias o el material que reparten en éstas.

Al salir, exhausto de escuchar tanta estulticia, recordé a mi amigo el ufólogo Luis Altamirano, a quien había invitado me acompañara unas horas antes del evento. Él sabiamente me dijo "no voy a escuchar tonteras". Como suele ocurrir, tuvo razón. Lo extraño que todo se hizo con el apoyo propagandístico del Metro S.A. y con la colaboración de la Ilustre Municipalidad de La Florida. ¿Sabría el derrotado alcalde Gonzalo Duarte lo que se diría en su propio edificio municipal?. Es un misterio, como el origen de los enigmáticos OVNIS.



ERA BROMA...

Para que quede claro: el artículo sobre J. J. Faundes, aparecido en el número 5 y firmado por un inexistente "Diego Sánchez Benítez del Oso", era **una humorada**. Se trataba de una **parodia** de la forma emocional e ilógica con que argumentan la mayoría de los ufólogos crédulos.

Sin embargo, nos extraña que algunos lectores no cayeran en la cuenta de que estaban ante un artículo **humorístico**. El solo título de la sección ("La aspiradora de Adamski") era una elocuente invitación a la sospecha. El nombre del "autor" obedece a una mixtura de las identidades de los editores de esta revista ("Diego Sánchez"), más una alusión (bastante obvia) a dos profesionales del misterio y las paraciencias en Iberoamérica: el periodista navarro J. J. Benítez y el psiquiatra Fernando Jiménez del Oso.

El artículo de marras, además, se mostraba acrítico y benevolente con personajes que han recibido algunas buenos palazos en este medio, como Jaime Rodríguez, Fabio Zerpa, Jorge Anfruns y otros más, en una descarada inconsecuencia con toda la línea editorial de La nave, desde nuestros comienzos en más. Por último, la alusión al doble-pensar de George Orwell, nos pareció lo suficientemente explícita (casi insultante): no podíamos estar hablando en serio.

Lamentablemente, algunos lectores así lo creyeron. Y nos preocupa que nuestros compatriotas –fueron lectores chilenos los que se confundieron- tengan tan poco sentido del humor. Sólo así se explica que una página web nacional ataque duramente a su similar española "Valientes platillos", que publica artículos demenciales... pero, por favor, en chanza, mofándose de los lugares comunes del irracionalismo militante. ¿Cómo no percatarse de que es sólo una tomadura de pelo? Todo esto es para preocuparse, porque era demasiado evidente, burdo y lleno de pistas como para, de entrada, entender que Benítez del Oso es un personaje imaginario.

Muy preocupados, se despiden atte.,

Los directores

Gastronomía de los Roswell a la española

Manuel Borraz analyses the alleged spanish's UFO crashes and explains why these are not real.

Por Manuel Borraz (España)

Hay gente que piensa que escribir un artículo sobre OVNIs estrellados en territorio español es poco menos que imposible. En efecto, esto no es Estados Unidos, donde la tarea es mucho más fácil. ¿Quién no tiene allí un vecino cuyo abuelo estuvo en Roswell o una prima cuyo novio trabajó en la base de Wright Patterson?

Hay gente tan ingenua que piensa además que para escribir un artículo sobre OVNIs estrellados hacen falta algunos OVNIs estrellados. Hay que reconocerle a Manuel Carballal el mérito de haber demostrado que no es así. La revista "Año Cero" del mes de mayo de 2000 dedicaba una sección al tema "*OVNIs estrellados: ¿terrestres o extraterrestres?*", con apartados acerca de España, Rusia, México, Argentina y Chile. Carballal asumió la responsabilidad de presentar "Los 'Roswell' españoles", tal como rezaba el título de su artículo:

"Tras recorrer más de 10.000 kilómetros por diferentes poblaciones españolas, desde La Coruña hasta el Estrecho de Gibraltar, rastrear hemerotecas, consultar archivos policiales y militares, y de entrevistar a docenas de testigos, entre ellos agentes del CESID y diputados, puede afirmarse que, detrás de muchos casos OVNI, se han enmascarado varios experimentos militares. Sin embargo, existen también evidencias de que no todas estas aeronaves son de origen terrestre".

Respaldar los artículos sobre OVNIs con un abultado kilometraje se ha convertido en una especie de obsesión, desde que J. J. Benítez publicara "100.000 kilómetros tras los OVNIs". Imagino que, para algunos, un kilometraje con menos de tres o cuatro ceros despertaría suspicacias, por revelar una deriva hacia la "ufología de salón"...

Lo que sí puede considerarse aportación original de Carballal es el uso de confidencias de miembros del CESID y otras agencias de inteligencia. Naturalmente nadie va a verificar qué fue lo que le declararon los espías de la CIA con los que -según manifiesta- se entrevistó. Y aunque los localizáramos, ¿qué íbamos a sacar en claro?:



Si fue en Rusia, ¿por qué no en España? Algún día veremos un montaje similar en cualquier región española.

-¿Lo que nos dicen ustedes es cierto? -preguntaríamos.
-Por supuesto. Palabra de espía...

Pero si he mencionado arriba las líneas introductorias del artículo ha sido para resaltar lo que pretende documentar:

Primero: "*Detrás de muchos casos OVNI, se han enmascarado varios experimentos militares*".
Segundo: "*No todas estas aeronaves son de origen terrestre*".

Lo tendremos presente al seguir leyendo.

El primer ejemplo que nos brinda Carballal es el de un peculiar accidente sucedido en la zona de Barbate (Cádiz), en el verano de 1996. Campesinos ven artefacto terrícola estrellándose. Campesinos ven (y fotografían) a militares norteamericanos retirando lo que ha quedado del artefacto terrícola. Y eso parece ser todo: aquí los OVNIs brillan... por su ausencia. El artefacto en cuestión, por cierto, era un RPV, es decir, un vehículo pilotado a control remoto, como nos recuerda Carballal.

Interpelado por un diputado de Izquierda Unida, el Ministerio de Defensa negó, en un principio, tener constancia de tan embarazoso suceso pero, al parecer, terminó reconociendo su realidad. Las fotografías lo atestiguaban.

El segundo ejemplo en el que se detiene el autor está relacionado con los famosos avistamientos del 10 de agosto de 1989, desde muy diversos puntos de Andalucía. El misterioso objeto observado, fotografiado e incluso filmado, resultó ser un globo estratosférico lanzado desde Sicilia, como se desveló inmediatamente en la prensa. Si en el caso antes citado nadie habló nunca de OVNIs, en éste, por el contrario, todavía hay observadores y ufólogos que no han aceptado la explicación oficial y prefieren pensar en alguna nave nodriza y cosas por el estilo.

Carballal, que caracteriza el objeto como un "*globo estratosférico transmediterráneo MINI-TIR de investigación militar, que había despegado de Trapani (Sicilia) el 9 de agosto*", se hace eco de testimonios presenciales de su recuperación, que habría tenido lugar en El Coronil (Sevilla) el 11 de agosto. Las circunstancias de la recuperación le hacen preguntarse:

"Pero, ¿cuál era el objeto de que aquel globo militar sobrevolase España y con qué derecho los militares de EE UU recogieron sus restos sin dar explicaciones a ninguna autoridad española?"

Es una verdadera lástima que, en esta ocasión, no consultara a ningún agente del CESID o de la CIA antes de escribir este disparate (¡¿o lo hizo?!). Habría sabido que el globo llevaba a cabo una experiencia científica de astronomía en el infrarrojo, preparada por centros universitarios y de investigación italianos. Quizá lo de experiencia "Mini Tir" se prestaba al equívoco, pero no iban por ahí los tiros, NO era un globo militar... En cuanto a las autoridades españolas, no sólo disponían de todas las explicaciones necesarias sino que además colaboraban activamente en el proyecto, de carácter internacional. La red de radares militares, por ejemplo, intervenía en el seguimiento del globo. El descenso de la barquilla se iniciaba mediante telemando desde el Centro de Experimentación El Arenosillo (Huelva). En la recuperación de la carga útil colaboraban un helicóptero del Ejército del Aire y fuerzas de la Guardia Civil...

Ni hubo experiencia militar, ni se ocultó nada inconfesable tras ninguna "pantalla OVNI"... Hubo prensa que informó modélicamente. Si para algunos hubo OVNIs fue única y exclusivamente porque prefirieron creerlo así.

Un tercer ejemplo se refiere a los avistamientos, también multitudinarios, del 23 de noviembre de 1993. Numerosos observadores del litoral sudoccidental de Galicia contemplaron el vuelo de un extraño fenómeno luminoso. No consta que se estrellara ningún objeto, aunque testigos a bordo de un barco pesquero habrían llegado a situar el fenómeno sobrevolando la isla de Onza (frente a la Ría de Pontevedra) a diez escasos metros de altura. Al parecer, esto es suficiente para hablar de un "ufo-crash".

La investigación de Carballal le indujo a pensar que aquel "*tubo metálico* [!] *que echaba fuego y tenía un tamaño similar a un autobús*" había llegado a Galicia procedente de Portugal. Posteriormente pudo conseguir -en la ciudad de Oporto, si no lo entendemos mal- "*informes aeronáuticos*" que confirmaban el origen portugués del objeto, un misil que "*se había salido de la trayectoria prevista*". Carballal no tarda en preguntarse:

"*¿Cómo es posible que un misil portugués invada el espacio aéreo nacional sobrevolando zonas pobladas a baja altura y pudiendo haber causado un terrible drama?"*

E incluso:

"*Si no se trataba de prototipos de aeronaves avanzadas, entonces ¿qué eran?"*

Las cosas fueron, con toda probabilidad, mucho más triviales. En términos generales, las características de los avistamientos y el tipo de descripciones, tanto en lo tocante al aspecto como al movimiento del fenómeno, no terminan de avenirse con la hipótesis de un misil. Por otro lado, concuerdan bien con lo que esperaríamos encontrar de haberse tratado de un meteoro (o una reentrada de chatarra espacial). En este supuesto, por cierto, la "baja" altura observada indicaría que el fenómeno debía encontrarse a bastante distancia de las rías gallegas, sobre el océano Atlántico. Es decir, mucho más alto y más lejos de lo que pensaron algunos observadores.

Carballal omite -o desconoce- un detalle que ayuda a poner en perspectiva estas observaciones. No sólo hubo avistamientos en Galicia y el norte de Portugal. También los hubo -muy numerosos y extraordinariamente similares a aquéllos- en el extremo sur de Portugal, en la zona del Algarve. Estos últimos refuerzan la sospecha de que se trató de un meteoro que recorrió cientos de kilómetros sobre el Atlántico, frente a las costas portuguesas.

No obstante, quizá Carballal prefiera indagar ahora si alguien disparó algún misil desde más al sur, quizá desde Marruecos...

Por último, sin abandonar Galicia, el autor también dedica unos comentarios a las observaciones del 18 de enero de 1994 y el "cráter" encontrado en las cercanías de Cando (La Coruña).

Diversos observadores fueron testigos del paso de un objeto luminoso, al que atribuyeron una trayectoria descendente. La Guardia Civil efectuó algún rastreo por si se había estrellado algo -como algunos observadores llegaron a pensar-, pero la búsqueda resultó infructuosa. El caso recibió, desde un principio, la atención del astrónomo J. A. Docobo, de la Universidad de Santiago de Compostela, siendo objeto de una dilatada investigación, en colaboración con otros investigadores. Tres meses después de los avistamientos se conoció la existencia de un "cráter" de casi 30 metros de largo y una profundidad de unos 1,5 metros, situado en una ladera de una montaña de Cando de Arriba, en la Sierra de Outes. Pinos enormes habían sido desplazados decenas de metros.

Carballal indica que la Guardia Civil elaboró un informe confidencial en el que se pretendía explicar las observaciones como la caída de un meteorito, desvinculándolas del lugar de impacto. El informe estaría destinado a servir de ayuda para los ufólogos que colaboran con los militares "*en el desprestigio del fenómeno OVNI*". Los servicios de inteligencia -siempre según dicho autor- no habían previsto que los astrónomos, que comenzaron a investigar pensando en un meteorito, desecharían esta explicación para acabar concluyendo que se trataba, probablemente, de una aeronave militar experimental...

Más adelante, Carballal se pregunta:

"*¿Qué habrían dicho los ufólogos y los militares si el OVNI hubiese arrasado el pueblo?"*

Por lo visto, el autor, no contento con poner la carreta delante de los bueyes, decide además añadir unas gotas de tremendismo...

Siempre ha habido algo de desconcierto en torno a todo este asunto. Por cierto, no menos desconcertante fue el hecho de que las revistas de misterios de los quioscos no se ocuparan del caso hasta un par de años después del suceso. En parte quizás -pero sólo en parte- porque durante algún



tiempo sólo se habló de un posible meteorito. El misterio vendría luego.

Los investigadores quedaron perplejos por partida doble. Sus estimaciones descartaban que el fenómeno luminoso observado fuera un meteoro. Así que pasaron a barajar diversas explicaciones alternativas, incluida la de algún objeto o experiencia militar. Por su parte, los militares declararon desconocer el asunto: ni siquiera habían detectado nada en sus radares. Pero es que, además, el presunto "cráter" de Cando, situado en la zona de impacto prevista, era sumamente atípico. De hecho, no era un cráter.

Intentando conciliar todos los datos llegaron a proponer un extravagante escenario basado en la combustión de una bola de gases emanados del subsuelo. (Para más detalles sobre las aventuras y desventuras de los científicos embarcados en esta investigación, ver el próximo número de "La Nave de los Locos")

Hoy, J. A. Docobo se inclina a pensar que el fenómeno luminoso avistado no debía tener relación con la huella en el terreno y que esta última pudo deberse a algún inusual corrimiento de tierra. Otro de los investigadores, Z. Ceplecha, también ha arrinconado la hipótesis de la burbuja gaseosa pero, en su opinión, el fenómeno luminoso y la cicatriz en el terreno pudieron haber sido causados por una enorme descarga eléctrica, como parece haber ocurrido -afirma- en algún caso que pudo estudiar posteriormente.

Quizás nunca sepamos qué vieron los observadores gallegos. Lo peor de todo es que ni siquiera podemos descartar que, en el fondo, todo haya sido un falso misterio. ¿Y si los escasos testimonios visuales utilizados como materia prima de la investigación fueran algo menos fiables de lo que los investigadores supusieron? ¿Y si, en consecuencia, la reconstrucción del fenómeno aéreo observado fuera errónea y se hubiera tratado, en definitiva, de un meteoro? Hay buenas razones para planteárselo.

Llega el momento de recapitular. Un "RPV", un globo, un bólido, otro ¿bólido?, un posible deslizamiento de tierra... Un diputado indignado, militares, científicos desconcertados, guardias civiles, espías locuaces... ¿Y los extraterrestres? ¿Dónde están los auténticos "Roswell" españoles que nos prometían? Paciencia, ya llegan con el postre.

Tarde o temprano, Carballal iba a tener que plantearse el gran dilema: ¿puede uno fiarse de lo que dicen los agentes de la CIA o del CESID? Cuando nos revelan algo, ¿no estarán ocultando algo peor...?:

"*Pero el problema, en definitiva, es si se trata sólo de experimentos militares [...] o si esta explicación también funciona, en ocasiones, como una nueva cortina de humo para ocultar otros casos de OVNIs que no son de origen terrestre*".

Carballal añadía en su artículo una información de última hora. Acababa de caer en sus manos un documento del Ministerio de Defensa detallando una serie de "accidentes OVNI" en todo el mundo, con recuperación de "humanoides" supuestamente extraterrestres. El listado incluiría un caso español...

¿Existirían genuinos casos Roswell españoles?, se preguntaba Carballal. Algunas fuentes del CESID le sugirieron esa posibilidad. En el momento de escribir estas líneas, cuando ya han pasado algunos meses, no se ha vuelto a oír hablar del asunto.

Por cierto, uno se pregunta si, en lugar de consultar al CESID y quedarse en un mar de dudas, no hubiera hecho mejor acudiendo a un ufólogo con millones de kilómetros de investigación a sus espaldas. En un chat en directo con los lectores de la página web del diario “El Mundo”, que tuvo lugar el pasado 5 de octubre, J. J. Benítez ofrecía esta significativa respuesta:

"- ¿Cree que se ha podido estrellar algún ovni en territorio español?"
"- He oído rumores. He investigado y no lo creo."

Como un pirómano exhortando a apagar el fuego, Carballal concluye su artículo con esta invectiva:

"*Pero en este mundo abundan las pistas falsas, las siluetas engañosas, los señuelos urdidos para despistar; y nuestro primer deber es ser rigurosos para no ser utilizados por la estrategia desinformadora a la cual recurren los poderes que controlan este mundo*".

Después de todo, si algo queda en evidencia es que, al menos por lo que respecta a España, el asunto de los ensayos militares secretos ocultos bajo la "tapadera" de los OVNIs es un gran mito. Un mito atractivo por su relativa "novedad" frente al viejo y desgastado mito de las visitas extraterrestres (aunque todo puede aprovecharse...). Un mito en sintonía con la creciente paranoia conspirativa de estos tiempos que nos ha tocado vivir.

A las pruebas nos remitimos. ¿"*Tras muchos incidentes OVNI se ocultan experimentos militares cuya existencia se niega a la opinión pública*"? Nadie lo diría a juzgar por estos ejemplos que hemos revisado. El único caso en que ha asomado el ensayo militar ha sido el suceso gaditano de 1996, donde hablar de OVNIs no venía a cuento, ni como "tapadera". Y es que lejos de dejar que los hechos hablen por sí mismos y arrojen luz sobre la posibilidad de que exista la supuesta conspiración militar, se convierte a ésta última en un dogma que permite "iluminar" cualquier suceso poco claro...

Hay gente que piensa que quienes leen un artículo sobre OVNIs estrellados -como el que hemos comentado- donde no aparecen OVNIs estrellados montan en cólera decepcionados. Ignoran que a quienes leen artículos sobre OVNIs estrellados les importan poco la fiabilidad de unos datos, la lógica de un razonamiento, la coherencia de un argumento... Para ellos lo importante es la atmósfera, el ambiente, la imagen, el estilo, la forma, el sabor, el aroma... Pura gastronomía.

(Estos comentarios no hubieran sido posibles sin las informaciones aportadas en uno u otro momento por Vicente-Juan Ballester, Ángel Carretero, Ricardo Caruncho, Joan Plana y José Ruesga. Mi especial agradecimiento a todos ellos).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

Barbate, 1996:
- "IU pide a Defensa que explique un incidente aéreo en Barbate"; Diario de Cádiz, 2/7/98.

Andalucía, 1989:
- " 'OVNIs' estrellados en España" (Manuel Carballal); El Ojo Crítico, nº 4 (octubre 1994), pp. 3-4.
- "Comunicación abierta a D. Rafael J. Molina Valiente" (José Ruesga); Cuadernos de Ufología (2ª época), nº11 (1991), pp. 100-101.

Portugal / Galicia, 1993:
"OVNI atravessa barlavento algarvio. Não estamos sós?!?"; semanario Postal do Algarve, 2/12/93.

Galicia, 1994:
- (Ver referencias en "El enigma del meteoro imposible: las observaciones del 18 de enero de 1994 y el ‘cráter’ de Cando", en el próximo número)

Cronica de un misil anunciado

The chilean ufologist Rodrigo Fuenzalida tell us how it was explained an alleged UFO filmed in USA (it was a missil), event that was presented by Jaime Rodriguez, an ecuatorian ufologist, like and UFO crashed in New Mexico in the fifthies.

Por Rodrigo Fuenzalida*

"Aló, buenos días, ¿con Rodrigo Fuenzalida?", fue la imborrable voz de la periodista Marcela Yopis, en febrero del presente año. Su intención era invitarme a revisar el video del presunto estrellamiento de un OVNI, lo que se realizaría en las oficinas del departamento de prensa de Televisión Nacional de Chile (TVN).

De inmediato procedí a coordinar mis horas y suspender una reunión en "Nueva Imagen" -trabajábamos en la segunda temporada de "OVNI"- para poder partir raudo al canal a ver semejante acontecimiento (de por sí dudoso, con sólo escuchar la existencia de una evidencia de esa índole). Ingresé por la puerta principal y en sentido contrario venía caminando raudo el investigador ecuatoriano Jaime Rodríguez. De inmediato su semblante tomó un color complicado al verme, denotando una evidente incomodidad. Por primera vez desde que él venía a Chile, la fuerza del destino (y de los fraudes) nos juntaba gracias a la asertiva actitud de los jóvenes periodistas de TVN, quienes optaron por tomar todos los enfoques para el análisis de este documento.

Lo he señalado en varias oportunidades: nunca he discutido o intercambiado ideas con el investigador ecuatoriano, por ende no lo conozco de forma personal, sino sólo por su producción y como divulgador de todo tipo de mitos ufológicos. Por otro lado, las denuncias públicas que realicé a partir de 1996 de los fraudes MJ-12, Amauri Rivera, mujeres "hibridadas" por ETs y los globos mexicanos presentados por Rodríguez, en medio de la conferencia de prensa sobre el primer congreso internacional de ufología de AION, detonaron la "bronca" del ecuatoriano hacia quien escribe.

Volvamos al video del OVNI. En TVN me señalaron los antecedentes del caso: se trataría de un OVNI grabado en formato de cine y captado en Nuevo México en la década del cincuenta, según la información proporcionada por Rodríguez al departamento de prensa. La situación no llegaba hasta ahí, ya que también existían evidencias de



El ufólogo ecuatoriano Jaime Rodríguez ha hecho bajar ostensiblemente el nivel de la ufología chilena. Es, pese a todo, el gurú de Ovnivisión. (Foto Internet)

ese incidente en materiales que Rodríguez portaba: pequeños fragmentos cristalizados que según el ufólogo habían sido analizados por la Universidad de Chile.

Nos acomodamos en una sala de edición a ver las imágenes: en medio de una zona desértica se observa un cuerpo luminoso que viene cayendo; impacta contra el suelo, pero vuelve a retomar el vuelo hasta que cae nuevamente desprendiendo fragmentos luminosos. La verdad es que no me sorprendió en absoluto la situación, ya que el documento había sido colocado en Internet, específicamente en la página del CSETI, en 1997. Varias cosas quedaban en evidencia. Una de ellas era la pixelización de la imagen, con lo que podíamos deducir que se trataría de un video... Pero, ¿qué era lo que realmente estaba en vuelo?

Comenzamos a realizar varios peritajes del estrellamiento. El primero de ellos fue observar en reiteradas oportunidades y en cámara lenta el choque, tras lo cual descubrimos que lo que aparentaba ser una estructura compacta luminosa, comenzaba a enunciar algo completamente distinto. La parte anterior del cuerpo luminoso mostraba un movimiento similar al de una llama. Por otro lado, se podía apreciar que una leve estela de humo se desprendía en la caída. Todo comenzaba a indicar que lo que se suponía un OVNI lenticular y luminoso se trataba más bien de una gran masa de fuego, una llamarada liberada desde algún tipo de estructura. Posterior a una compresión de la imagen, se pudo



Fotograma de un video presentado como evidencia veraz por Rodríguez. Se trataría de un ET capturado en Sudáfrica y que agoniza en las instalaciones del Área 51. No, si el tipo tiene bastante imaginación...

apreciar la "popa" del cuerpo, lo que indicó de manera más evidente la hipótesis que había barajado desde un comienzo: todo olía a una prueba militar.

Las dudas comenzaron a disiparse. Al instante de centrarnos en el área anteriormente descrita, descubrimos un leve brillo, que denotaba una pequeña estructura. Se hacía entonces evidente que se trataba de un misil videograbado posiblemente en una área de pruebas. Por otro lado, tras exponer mi hipótesis en el noticiero de TVN (24 Horas) al lado de las declaraciones del ufólogo ecuatoriano, tomaron contacto conmigo algunos miembros de AION vinculados al mundo militar. Nuevamente realizamos un análisis en el canal, esta vez invitando al analista en defensa Roderick Bowen, quien llevó varios diagramas y fotografías de ensayos misilísticos que mostraban exactamente el mismo efecto. Mario Pizarro, miembro de AION y ex instructor del Ejército, identificó el misil como un S.E. II, utilizado con bastante éxito en la Guerra del Golfo. Incluso su tesis calzaba con el estallido posterior que muestra porciones de combustible que se esparcen en el aire, una vez que la estructura penetra bastantes metros al interior de la tierra.

Recordé que en mis archivos de video tenía una copia de este mismo incidente, tras cuya revisión me hallé con la increíble sorpresa de que este "UFO crash" venía subtitulado con fecha y lugar. El video había sido tomado en 1996 en Nevada, lo que distaba bastante de las declaraciones de Rodríguez en relación a era un documento de la década de los cincuenta filmado en Nuevo México. Aclarado el primer punto, procedí a ubicar los famosos resultados de los fragmentos entregados a la Universidad de Chile, los que indicaban un origen bastante terrestre, pues consistían en simples trozos de obsidiana (1). Todo se trataba de una construcción antojadiza y superficial de hipótesis que en nada se aproximaban a la realidad de los hechos.

Estos resultados aparecieron a vista y paciencia de quienes presenciaron las notas de la edición nocturna de “24 Horas”. Estos hechos trajeron efectos secundarios. Quizás el más visible fue el hecho de que Rodríguez, al arribar a Chile, pretendía tener varios días de pantalla en el matinal de TVN “Buenos Días a Todos”, y nunca sospechó de la pericia periodística que dejaría al desnudo las contradicciones de sus pretendidas “evidencias”.

Esto llevó a que el director del matinal, Mauricio Correa, organizara por primera vez en las pantallas chilenas un debate entre Rodríguez y quien escribe. Arribé bastante temprano al canal, preparando mis buenas dosis argumentales para un momento muy deseado por Antonio Huneeus, que en otras oportunidades había sugerido esta posibilidad de discusión. Ingresé al set y me encontré con la sorpresa de que Rodríguez estaba ausente, lo que permitió que explicase tranquilamente el origen de varios de los fraudes ufológicos por él mostrados en Chile.

De inmediato aparecieron las cómicas imágenes de la entrevista al alien en Nevada, en el cual el “marcianito” aparece en medio de la oscuridad siendo atendido por unos sujetos, que al parecer eran sus enfermeros de cabecera y que en todo el mundo no convencieron ni al más miope. El fraude de Las Lomas, la muñecopsia, entre otros, fueron desfilando y mostrando el patético espectáculo que ha sido montado en torno a la credulidad y los buenos dividendos que genera la especulación audiovisual del fenómeno OVNI. Por cada imagen que desfilaba, contaba el origen del montaje, haciendo una separación clara entre la evidencia que se pretende encontrar en la investigación y la desinformación pseudocientífica y confusa que emerge a través de la publicitación de esos fraudes como pretendidas “evidencias”. Reconozco que la actitud de confrontar las opiniones en este campo fue un buen síntoma de sensatez.

¿QUÉ PRETENDE?

Una vez terminada la entrevista me dispuse a retirarme de TVN, cuando en los estacionamientos del canal me encontré con el ya citado Mauricio

Correa, quien me señaló: "Efectivamente era un misil. Lo revisamos pausadamente en el estudio, y tenías razón... ¿¡Qué pretende (Rodríguez)!? ... ¿Se hará el leso, creerá en lo que señala tener, mentirá a propósito?". Yo le repliqué: "pienso que es un poco de todo. Aprovecha la desinformación que hay en el ambiente, sobre todo en los medios, y se lanza. Pero si tú te das el trabajo de analizar sus videos y sus aseveraciones, te das cuenta". Eso no sería todo. Correa me indicó que "le dije que estarías en el set para discutir, y me señaló que no debatiría contigo". Esto quedó de manifiesto cuando Rodríguez no asistió al canal. Tuvieron que pasar varios años para que a la larga un medio de TV percibiera que detrás del tema de los OVNIs no todo lo que vuela es una nave, ni todo lo que cae trae alienígenas en su interior.

Meses después se ha visto a Rodríguez en canales menores. Sus aseveraciones no son tan lapidarias como antaño, pues parece que el darse contra la pared lo está ayudando a moderar sus opiniones. Sin embargo, no hay que desconocer que él es consecuencia de toda una maquinaria que lo supera y está muy viva, con la cual se debe luchar a diario si queremos dignificar la labor de escudriñar maduramente el problema de la investigación OVNI.

El día de mañana nuevos fraudes se harán presentes. Ya Antonio Huneeus me señaló que la productora del montaje de la pretendida caída de un OVNI en Siberia en el documental “Los archivos secretos de la KGB” acaba de realizar otro fraude, esta vez en Egipto: en medio de una expedición arqueológica se encuentra un sarcófago con una extraña momia. Abren los vendajes, y... ¿con quién nos encontramos? Ni más ni menos que con un “Gris" ... Aquí lo tienen señores ...

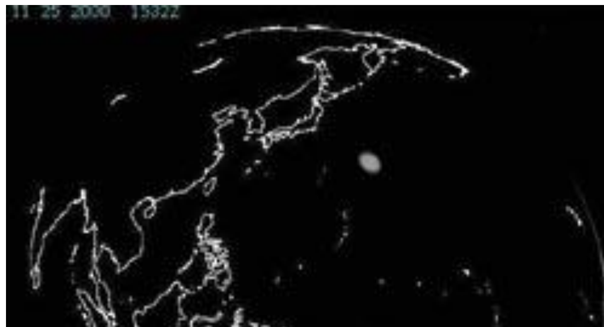
(1) Piedra volcánica negra o verde oscura, absolutamente terrestre, por cierto.



* Rodrigo Fuenzalida es presidente de la Agrupación de Investigaciones Ovnilógicas de Chile (AION) y uno de los ufólogos nacionales más importantes. Desde ahora "La Nave de los Locos" se enorgullece de contarlo entre sus tripulantes. (Foto diario La Tercera)

BREVES

¿MÁS OVNIS GIGANTES?



Los lectores recordarán las fotos donde aparecía un OVNI gigante, cuyo tamaño fue calculado, sin ningún rigor, por las mentes más calenturientas en 400 kilómetros. Luego, J. J. Faundes explicaría el asunto de forma científica.

Hace unos días nuestro amigo Vicente-Juan Ballester Olmos nos informó de que han llegado a sus manos más fotografías atribuidas por los desesperados a OVNIs gigantes. La imagen fue captada por el satélite meteorológico GMS el 21 de noviembre, a las 1532Z (arriba).

Dejemos que sea el propio Vicente quien nos narre la historia: "Gracias a que John Locker, SATCOM Consultancy de la Universidad de Wisconsin, ha visto la imagen y la ha analizado en su potente software informático para imágenes, se puede inferir que se trata de una aberración óptica". Locker señaló que "realmente se trata de un reflejo interno en la óptica e instrumentación del satélite. El Sol está justamente saliendo por el horizonte en ese período de tiempo y de alguna forma los instrumentos lo han capturado... Hemos examinado tres imágenes de los últimos tres días a las 15,32UTC y esa mancha se mueve realmente hacia el noroeste a unos 0.5 grados por día. Sería interesante seguir el movimiento de esta mancha durante un mes o un año, para ver cómo se mueve en relación al movimiento del Sol."

La fotografía infrarroja tomada por el mismo satélite (y que está en los archivos de NL) no muestra ningún objeto físico en la atmósfera terrestre.

Fin del problema. (D.Z.)



¿Está loco Diego Zúñiga?

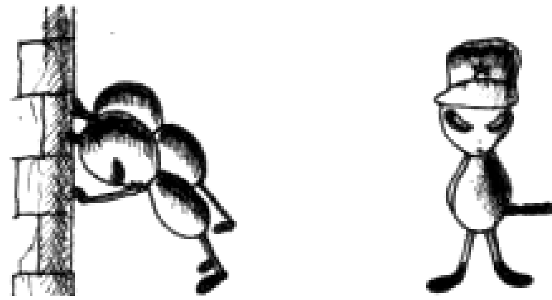
Por Sergio Sánchez R.

15 de noviembre.

Algunos ufólogos no gustan del debate racional y la libre confrontación de ideas. Parecen ignorar que **la crítica** es inherente a cualquier actividad intelectual. Que, por medio de ella, se genera la discusión y progresa el conocimiento humano. Pero, cuando *La nave de los locos* ha criticado *los dichos y actuaciones* de ciertos investigadores, estos –lejos de responder- se han sentido muy ofendidos e iracundos, lanzándonos todo tipo de insultos y denuestos, **aunque sin refutar ninguna de nuestras afirmaciones.** Jamás lo han hecho. Nuestras páginas están abiertas a los argumentos de los ufólogos zaheridos. Que nos digan por qué estamos equivocados. Seguiremos esperando, probablemente en vano.

No sabemos qué extraño mecanismo mental les hace sentirse *personalmente* atacados. Los palos que esta *Nave* ha ido asestando (en ejercicio de su función fiscalizadora y punitiva) a lo largo de sus 9 meses de existencia, nunca han sido "personales", aunque sí muy merecidos. Eso es cierto... Mas, ¿qué explica la extrema susceptibilidad de algunos ufólogos, para quienes la crítica racional a sus audaces aseveraciones son vistas como insultos directos? Pienso que la respuesta, aunque nada simple, discurre por el lado de las subculturas cuasirreligiosas, como es precisamente el tipo de ufología dogmática y emocional que defienden los supuestos insultados. Y ya es la hora de que examinemos un ejemplo concreto.

Raúl Gajardo es un entusiasta ufólogo angolino. Realmente le tenemos envidia, pues asegura ver ovnis con una frecuencia increíble. Da la impresión de que ha visto más platillos volantes que Billy Meier y Sixto Paz juntos. Ahora bien, en el número 2 de *La nave*, en el celebrado especial de la FIDAE, Diego Zúñiga cuenta una anécdota que atañe a Gajardo. Sucede que, en una reunión ovnística, hizo uso de la palabra y, como se extendió demasiado, Gustavo Rodríguez (moderador del evento) se vio en la necesidad de ordenar que le quitasen el micrófono. Es todo. Zúñiga no le insultó, pues se limitó a *describir* un hecho atestiguado por decenas de personas y que el propio Gajardo no se atreve a desmentir. Pero, he aquí la "respuesta" de Gajardo, en una carta enviada a **Juan Guillermo Prado,** con fecha 19 de octubre de 2000 y cuyos extractos reproducimos con la autorización tanto del ex carabinero angolino como de Prado . Veamos:



"La Nave de los Locos": justicia pura.

"Me agradaría que me consiguieras la dirección postal de La Nave de los Locos, *ya que la que sale en la revista no existe ni contestan* (nunca nos llegó nada). *Fui atacado e insultado injustamente y tengo algo que decirle al reportero responsable. Parece que tú también colaboras allí, por lo que leo en el N° 2 del año 1. No sé por qué desde esas páginas atacan impunemente a los investigadores del tema. Liliana* (Núñez) *me cuenta que también la atacaron y denigraron a ella, gratuitamente. ¿Qué pretenden? ¿Creerán que esa* (sic) *es una labor constructiva? ¿Para eso le dieron un cartón, para que usaran el lado más oscuro y negativo del periodismo?"*

¿Qué pretendemos? Pues nada distinto de lo que expresan los editoriales y hasta el subtítulo de nuestra antipática revista: un **debate racional** sobre ufología y paraciencias. Y, de una vez por todas, debo aclarar que nunca hemos insultado o denigrado a la Sra. Liliana Núñez. Diego Zúñiga criticó como "boberías" las inverosímiles historias que, sobre el improbable *Chupacabras*, se ha encargado de difundir la Sra. Núñez. Nada personal, como se ve. Pero ellos, claro, nunca insultan a nadie. Extrañado, Gajardo se pregunta: *"¿Si nosotros no insultamos a nadie, por qué ellos se sienten llamados a hacerlo?"* Quizás por lo mismo, un poco más arriba de su desconcertante misiva, Gajardo dice de nosotros: ***"Son unos parásitos de ovnilogía** (sic), ganan con ello* (?)*, y sin embargo la*

denigran conjuntamente con los que se dedican a su modo a ella."

Por eso puede decir Gajardo: ***"El tal Diego Zúñiga es un desquisiado** (sic) **mental y esquizoide".*** Y no se piense que ellos, tan pacíficos, insultan a alguien.

19 de noviembre.

Un pensamiento me estremece mientras camino despaciosamente por las calles de San Miguel. ¿Y si Gajardo tuviese razón, y Diego Zúñiga fuese realmente un desquiciado mental y esquizoide? Intranquilo, comienzo a atar cabos y cobra sentido el extraño accionar de Diego en los últimos días. Hace una quincena, por ejemplo, recibí un llamado a las dos de la mañana en mi domicilio. Escuché una voz metálica, parecida a la que registran las grabaciones de UMMO (cuando los "ummitas" supuestamente telefoneaban a la casa del industrial español Francisco Donis Ortiz), voz que me "saludaba" burlona y ceremoniosamente. Tras el sonsonete del inoportuno, me pareció detectar la voz hábilmente disimulada de Diego Zúñiga. No. No podía ser.

En otra ocasión, fue la madre de Diego quien me manifestó su preocupación por el extraño comportamiento de su hijo. "Se encierra durante horas a navegar por Internet", me contó. "El otro día lo vinieron a ver tres extraños personajes, todos vestidos de riguroso negro. Cuando les pregunté que para qué lo querían, me respondieron de forma amenazante: '*si le interesa el bienestar de su familia* –dijo el que parecía ser el jefe- *es mejor que no formule preguntas, señora*'. Pues, ante tamaña insolencia, les invité a abandonar de inmediato la casa, qué se habrán imaginado. En ese momento apareció Diego, que llevaba unas tres horas encerrado en su habitación, y con el rostro desencajado por la ira, me gritó que yo estaba ahuyentando a sus amigos y que haría muy bien en meterme en mis propios asuntos. Ése no era mi hijo, al menos no el que yo conozco..."

El otro día me lo encontré en plaza Almagro, tocado con un estrambótico casco con antenas, vendiendo algunos libros de su carrera universitaria por un precio vil. Pues me supe en la obligación de reprocharle tan absurda conducta.

-*Es que necesito plata urgentemente*- me respondió con un aire de altanería.
-¿Plata? –le pregunté, muy extrañado– ¿Es que las ganancias que te dan tu página web y "La nave de los locos" no te bastan? ¿Cómo puedes ser tan codicioso?
-*Es que quiero ir al Congreso ufológico de La Serena.*
-No sé qué te están haciendo, pero creo que has perdido definitivamente el norte.

En ese momento, comenzó a hablar en un lenguaje ininteligible.

-*Azukaratchal, azukaratchal, recaminoweeeerika, tokoú, ishkatal eaweaaa.*
-¿Cómo me dijiste?
-*Ishkatal eaweaaa...*
-¡Escoba!

Además, hace sólo un par de días, Diego me llamó desesperado, avisándome que un ovni se había estacionado sobre su casa, a gran altura, y que todos los días repetía tal conducta, siempre después del anochecer. Cuando le sugerí que podía ser una estrella... me insultó soezmente, llamándome "reticuliano" (entre otras lindezas).

-Creo que te has puesto algo intolerante- le reproché, tratando de mantener la calma. Colgó el teléfono. Al día siguiente, su madre me contó que él se quejaba de que yo lo había insultado y denigrado gratuitamente. En fin, cualquier cosa, pero "gratuitamente"... ¡Jamás! 

NOTA: Será bueno hacer ver que éste es un artículo humorístico en buena parte. Lo de Gajardo es cierto, y nuestra extrañeza por semejantes reacciones también. Pero la supuesta locura de uno de los directores de este boletín es una broma que utilizamos para seguir el hilo del discurso del ufólogo angolino. Asimismo, Zúñiga jamás ha vendido sus libros para ir al congreso de La Serena (ésa sí que es prueba de demencia) ni ha insultado a su madre o a Sergio Sánchez. Tampoco tiene amigos Hombres de Negro ni llama a altas horas de la madrugada para molestar a la gente. Que todo quede clarito ahora para no tener problemas después, porque es probable que algunos se crean todo esto. Estamos.

¡Atención! ¡Junten agua! ¡Pónganse sus cascos anti-invasión! ¡No vuelen en aviones (los ET los hacen desaparecer)! ¡Vigilen atentamente a sus vecinos (pueden ser alienígenas)! ¡Miren al cielo y tengan fe, mucha fe! ¡ELLOS ya vienen por nosotros, al rescate! Decimos todo esto para preparar nuestros cerebros y los de los lectores para el bombardeo de memeces que se acerca: El nuevo congreso de Ovnivisión se nos viene como platillo que cae en Roswell... Tal vez La Nave se haga presente. Si escuchan carcajadas en medio de las ponencias, somos nosotros.

DESCARGOS DE UN "REHABILITADO":

REACCIONES DESTEMPLADAS (O LA LÓGICA DE LA ilógica)

Zuniga replays a lot of messages send to our e-mail for the irrational ufologist, who are very preoccupied because we are destroying his bussiness: deceived the people.

Por Diego Zúñiga

Cuando los que dirigen este medio se propusieron poner en marcha tan aparentemente descabellada iniciativa, sabían que las opiniones detractoras de la irracionalidad que pretendíamos sacar a la luz iban a traer cola. Sin embargo, en nuestra infinitísima ingenuidad, creíamos factible que nos refutaran con ideas. La triste realidad nos obligó a poner los pies en la tierra.

Raúl Gajardo ha apelado a mi supuesta "esquizofrenia" (no tiene idea qué es esto) para refutar mis apreciaciones. No es el único. El plagiador número 1 de Chile, Cristián "casi en serio" Riffo se ha atrevido (¡por fin!) a respondernos, aunque fuera con argumentos pueriles, rayanos en la oligofrenia.

Para el líder de Ovnivisión, Zúñiga "quiere sobresalir atacando a los demás". Añade que le doy pena pues sólo soy "un pobre y desconocido estudiante de periodismo". Siendo sinceros, el mail de Riffo -fechado el 9 de diciembre- me causó mucha gracia, toda vez que proyecta en mí sus aspiraciones de notoriedad mediática.

La molestia del plagiador se debía, cómo no, al artículo "El involuntario lado humorístico de Cristián Riffo" (NL Nº 5, pps. 36-37). En el mail, este ufólogo asegura que he hecho méritos con mis "mentiras (sic) y comentarios irónicos".

Tras hora y media de irrefrenable y revoltoso reír en el piso de mi casa, insté a Riffo a que desenmascara mis mentiras. Toda esta reacción *riffiana* se debe, más que nada, a la desesperación de alguien que se sabe plagiador y, lo que es peor aún, con las pruebas absolutamente en su contra.

No quiero comentar lo de "periodista", toda vez que el título se obtiene cuando se termina la carrera, algo que Riffo aún no hace (y con ocho o nueve años más de edad que quien escribe).

Gajardo, por su parte, hace votos al cielo (a "Ellos" y sus "máquinas", específicamente) para que esta publicación desaparezca de la faz de la Tierra y pase a ser nada más que un terrible recuerdo. En la carta que envió a Juan Guillermo Prado y que reproducimos con la autorización debida, el ex carabinero de Angol y privilegiado por las naves alienígenas señala que "no he escuchado más de esa publicación, y puede que ya no llegue a prensa. lo (sic) que sería beneficioso para los que resultamos insultados y denigrados". No quisiera más el personaje que asegura que una nave ET sanó a un niño parapléjico ante las miradas sorprendidas de los testigos.

Por cierto, este mismo señor estuvo a menos de 50 centímetros de quien escribe en la última charla del CEFAA, y no dijo ni una sola palabra. Ironías de la ufología.

Lo de Gajardo, Riffo, Liliana Núñez y el nunca comentado enojo de Patricio Borlone con quienes redactan este boletín demuestra que vamos por la senda correcta. Como decía al comienzo, no pensábamos que las respuestas serían de tan escaso contenido, pero hemos logrado acomodarnos a las circunstancias, al nuevo escenario que se nos plantea.

Ya lo decía Luis Ruiz Noguez en una conversación sostenida con quien escribe: "antes, los ufólogos clásicos tenían formación, eran eruditos y sabían argumentar sus posturas; hoy, tenemos al frente a personas sin mayor capacidad. De ahí que la pelea se haya tornado inútil". Es que luchar contra este tipo de irracionalidad no es mérito.

Bueno, que esto sigue, pues las locuras que muchos han querido hacer pasar como ciertas deben ser combatidas, con argumentos sólidos. Sabemos que la razón está de nuestra parte, y por eso nos temen y odian los del otro bando.

Hemos venido a aguarles la fiesta a los "vende - platos". De ahí el enojo de Gajardo, quien ve en nosotros a potenciales lacras que desmientan todas sus presuntas visiones de OVNIs. Somos quienes podrían acabar con el negocio de muchos y la razón de vida de otros, y esos los pone muy nerviosos.

Al fin y al cabo, "ladran Sancho, señal que avanzamos". La Nave seguirá su rumbo, imperturbable, para prurito de varios. 

Nº 6 / Enero de 2001

EL "OVNIÓLEGO"

For the common people, the ufologist are crazy or, at least, they simulate to believe in alien but really they live thanks to "alien religion" profit.

Por Cristián Reyes Cid* (Chile)

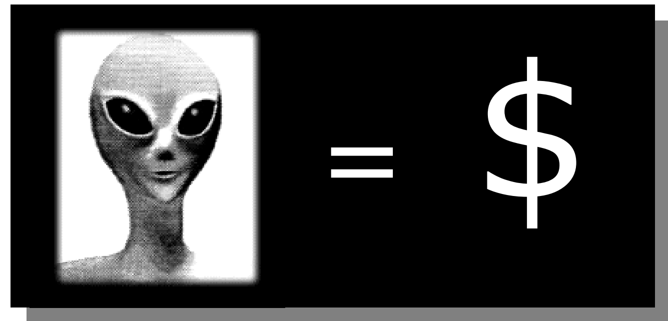
Es obvio, aunque no de perogrullo. Existe una inmensa mayoría silenciosa de seres "comunes" que no somos letrados en materia de ufología. Sin embargo, somos los integrantes de este Tercer Estado quienes nos maravillamos y decepcionamos a diario con la serie de informaciones, apariciones, abducciones y aberraciones que en el área "extraterrestre" emerge desde hace años.

En lo personal, después de casi tres décadas como receptor, parece muy poco lo que puedo sacar en limpio. Las fantásticas historias de supuestos ET, nunca existieron. Eran globos sonda, cometas, meteoritos, satélites, aviones, centrales eléctricas, auroras, reflejos en vidrio, estrés, drogas, trucos, juguetes, mentiras.

Pura mala intención. O ignorancia. O necesidad de trascendencia. Durante mis años, he oído a varios "expertos" –nacionales y extranjeros- en estos temas. Y, desde mi punto de vista no letrado, he logrado distinguir dos tendencias claras:

- Una que cuenta con pleno acceso a todos los medios de comunicación, TV incluida por supuesto. Lo saben todo, lo creen todo e intentan convencernos de ello. Ofrecen imágenes, fotos, "pruebas". Si bien nunca estuvieron en el lugar de los hechos, una fuente secreta les ha confirmado todo. Algunos escriben libros famosos y se sienten un poco profetas. Cuentan con un gran número de seguidores y son amados por todos nosotros, por poner en riesgo su integridad y vida para acercarnos a la Verdad.

- Una más anónima, oscura, fuera de lugar. Que se manifiesta principalmente en pasquines, revistas de números limitados, redes virtuales y, a veces, radio. No, no frecuentan la TV; no quiero asegurar que no la conocen. Son impopulares, poco masivos. ¿Cómo se les ocurre poner en jaque casi la totalidad de nuestros emblemáticos encuentros con seres extraterrestres? ¿Cómo se atreven a desmentir y desmitificar a nuestros maestros en ufología? Estos singulares seres se multiplican poco a poco, lo cual para algunos resulta muy peligroso.



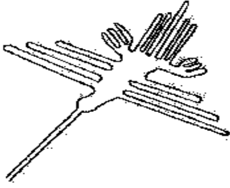
En verdad, ignoro si existen otras tendencias, grupos o denominaciones. Pero lo que sí sé es que, después de creer tanto en las historias relatadas por los gurúes de la primera corriente, con el tiempo he sido atrapado por las sabias redes del escepticismo.

Y es que, aún antes de conocer medios que compartieran mi postura, he logrado concluir que se trata del único camino viable. Todo lo demás es simplemente una acumulación de árboles mitológicos que no dejan ver ni bosques ni cielos, ni tierra.

Desconozco si los ET existen o no, o de dónde provendrían, o si algún gobierno terrestre oculta o no información. Sólo puedo asegurar, como insignificante lego, que por culpa de los grandes lucradores de la ingenuidad humana, si existe algo de verdad en todo lo especulado en torno al llamado Fenómeno OVNI, tal como un ya ancestral cuento del lobo, difícilmente le daremos crédito.

Por eso, señores ufólogos, este humilde *ovniólego* les pide: Dejen de creer y prejuzgar, descarten todo lo explicable, no dogmaticen lo inexplicable, agoten las búsquedas, y no jueguen con la gente. Si necesitan dinero, mejor trabajen. Gracias. NL

**Cristián Reyes es uno de nuestros asiduos lectores, y el primero que se ha decidido a enviarnos un aporte. La Nave de los Locos está abierta a todo tipo de colaboraciones, recuérdenlo.*



CIELOS ANTIGUOS

Cielos Antiguos

Por Sergio Sánchez R.

No podemos negar que la historia humana está llena de misterios; que el conocimiento arqueológico reconoce una serie de vacíos y de cuestiones altamente dudosas; que, por si lo anterior no bastara, se han destruido documentos, se han falseado fechas y, en fin, civilizaciones enteras han sido arrasadas (generalmente por virtud de la intolerancia religiosa). Empero, el gran público ha ido aceptando ideas cada vez más extrañas sobre "antiguos astronautas", extraterrestres en la construcción de los grandes monumentos ciclópeos, continentes perdidos y seres humanos conviviendo con dinosaurios, entre otras cosas.

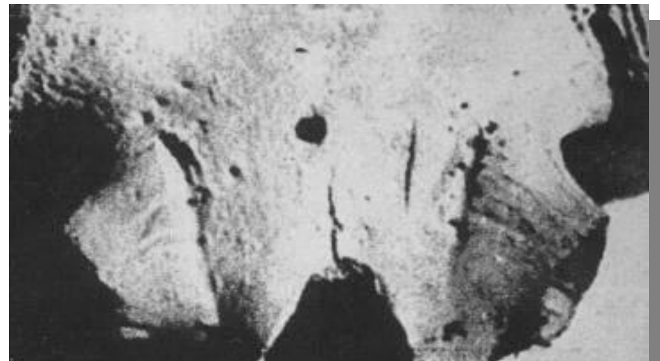
Esta sección quiere abordar críticamente este género de afirmaciones, aunque sin desconocer lo que el pasado remoto pueda tener de sorprendente y misterioso.

¿QUIÉN DISPARABA EN LA PREHISTORIA?

Sé que el tema de los "balazos prehistóricos" es un capítulo bastante marginal en la constelación temática de la "astroarqueología"; que bien pudiera hablar hoy de pirámides, "pistas" de Nazca, Bep-Kororoti o Sirio-B y los dogones. Pero tales "balazos" constituyen una inmejorable excusa para comprender la particular lógica que siguen escritores como **Andrew Thomas**, **Peter Kolosimo** o **Erich von Däniken**, por dar tres ejemplos característicos.

Este género de especulaciones tiene sus antecedentes directos en la Rusia soviética (**Agrest**, **Zaitsev**, **Kasantsev**), donde la interpretación "literal" de los mitos ancestrales se transformó en una alternativa válida de lucha contra el irracionalismo (identificado como originalmente religioso), claro que sin tener la conciencia de que ese intento estaba cautivo del gran mito de la era espacial, el de los visitantes extraterrestres. La desconstrucción de los viejos mitos tenía como consecuencia la edificación de otros nuevos. Pero, en fin, ese legado es recogido primero por **Pauwels** y **Bergier** (*El retorno de los brujos*), luego por **Charrox** (*Historia desconocida de los hombres*) y, finalmente por Von Däniken (*Recuerdos del futuro*). Digo esto porque, fuera de la necesaria aclaración, es en la taiga siberiana donde tiene su origen la especulación de los antiguos astronautas.

Precisamente en la ex-Unión Soviética, en las cercanías del río Lena (Yakutia), fue encontrado el cráneo de un bóvido prehistórico con un rotundo orificio frontal. Este cráneo –que estaría en el Museo de Paleontología de Moscú- ha sido mostrado en libros y películas como evidencia de que alguien le disparó con un rifle (o algo similar) hace miles de años. Ahora bien, confieso que nunca me ha quedado clara la identidad del animal, pues hablan livianamente de "bisonte" (inexistente, por lo menos desde fines del Pleistoceno, en los confines de Eurasia) y sospecho que puede ser un buey almizclero, una especie de "Yak siberiano". Pero, bueno, eso no es lo que importa. Lo relevante es la idea de que el extraño orificio ha sido provocado por el disparo de un arma de fuego...



El cráneo citado en el artículo. Como vemos, las lagartijas extraplanetarias no tenían nada más entretenido que hacer que agarrar a balazos a la fauna terrícola. Dicen que habrían hallado otros acuchillados por reticulianos, unos apaleados por venusinos y, los menos, mordisqueados por ummitas...

Los extraterrestres disparándoles a los bisontes prehistóricos... Pero, ante tal cuadro, tenemos el legítimo derecho de hacer algunas preguntas incómodas. Primero, ¿por qué los visitantes del

espacio, que han recorrido años-luz para llegar a la Tierra, haciendo uso de una tecnología sublime, las emprendieron a escopetazos contra algunos representantes de la fauna terrestre? ¿No cabía esperar la utilización de armas paralizantes, rayos láser y, cómo no, pistolas desintegradoras? Son los propios astroarqueólogos los que han popularizado la idea de que los antiguos astronautas usaban armas fantásticas y aterradoras. Es la lectura que han hecho, por ejemplo, de poemas épicos hindúes como el *Ramayana* o el *Mahabharatha*, con los famosos *vimanas* y una supuesta guerra atómica, o casi. Han dicho cosas similares del castigo a Sodoma y Gomorra, de las trompetas de Jericó, del Arca de la Alianza y, más audazmente, se ha querido ver en las plagas bíblicas el uso de armas bacteriológicas.

No niego que tales elucubraciones son muy interesantes. Lástima que estén apoyadas en "pruebas" tan endebles. Estoy llano a aceptar, por ejemplo, que el uso de supertecnología no implica la derogación de artefactos más rudimentarios. Actualmente usted puede usar una computadora personal y después coserse el botón de la camisa con aguja e hilo. El problema estriba en dos formas típicas en que los astroarqueólogos construyen sus evidencias:

(1) **Sobre-abundancia**: por todas partes del mundo habría "indicios" de los dioses extraterrestres: un penacho de plumas con forma de casco, un ornamento que parece pistola de rayos láser, etcétera. Lo que lleva no sólo a la multiplicidad de datos sino a la **constante contradicción entre ellos**: tenían aspecto humano, la barba pelirroja, pero a miles de kilómetros usaban escafandra y estaban más arropados que Neil Armstrong. Existe un largo etcétera de similares incongruencias.

(2) **Generalización de lo anecdótico:** las pruebas astroarqueológicas son siempre "individuales", están aisladas de un contexto más amplio. ¿Cómo conectar Nazca con las terrazas de Baalbeck? ¿El astronauta de Palenque con los "vivientes" atestiguados por el profeta Ezequiel? ¿Un orificio circular –sólo eso- en el cráneo de un bisonte prehistórico, con una hipotética visita de alienígenas en el pasado, con los *elohim*, con Quetzalcoatl, con los dioses arios de la India védica? ¿No es todo eso demasiado gratuito como para que lo tomemos en serio?

El agujero en el cráneo del bisonte es un hecho tan estéril en consecuencias, tan circunscrito a la anécdota individual que no puede servir de base a hipótesis alguna. Si no sabemos quién disparaba en la prehistoria... sí sabemos quienes disparan hoy *contra* la visión racional –y basada en pruebas concretas- que tenemos de ella.

Bibliografía

-Däniken, Erich von (1976): ***El mensaje de los dioses***, Marínez Roca, Barcelona.
-Fraile, Carmen (1996): "¿Balas contra dinosaurios?", en ***Grandes misterios de la tierra***, en monográfico N° 17, revista Más Allá de la Ciencia, Madrid.
-Kolosimo, Peter (1976): ***No es terrestre***, Plaza y Janés, Barcelona.



MURIÓ EL VIEJITO PASCUERO

Alienígenas, presuntamente envidiosos porque en la Navidad todos se preocupaban de rendirle pleitesía a él y no a sus portentosos viajes por el universo, habrían decidido embestirlo en el aire.



Fotografía obtenida de forma exclusiva por NL, donde se ve la muerte del querido Viejito. Los análisis espectrográficos de la imagen la dan como real.

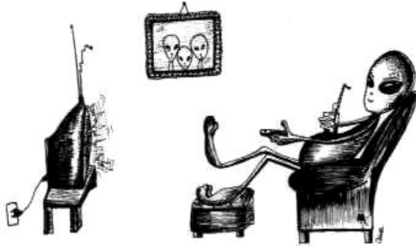
Imagen de www.planetayerba.com.ar

Pesar mundial ha provocado la muerte del adorado Viejito Pascuero -o Papá Noel, en otras latitudes-, como consecuencia de las heridas que le provocaron alienígenas de un planeta no dado a conocer aún por la policía, quienes lo embistieron en el aire, con el resultado ya conocido.

Algunos ufólogos han acusado a los reticulianos, aunque la fotografía que en exclusiva mostramos en nuestras páginas desmienten esa afirmación.

Además, salimos en defensa de los ETs. Todo parecería ser un simple accidente, y no producto de la envidia que estos le tendrían al querido viejo. Esto queda claro en la expresión de sorpresa y desesperación que se ve en las caras de nuestros Hermanos Mayores.

PD: Esto también es broma, por si acaso...





"OVNI" EN PANTALLA

Por Danilo Dubo - Marcos González - Juan Palma (Grupo CIFOV)

El programa de TV "Ovni" ha sido ventana para una gran cantidad de casos desconocidos por la opinión pública. Ha desempolvado y exhibido algunos "clásicos" de la ufología chilena, y tambien ha entrevistado a grandes investigadores del fenómeno. Se ha mostrado como un programa que trata seriamente el tema.

La preocupación por crear una serie de episodios bien elaborados es evidente, y el nivel de la producción no tiene nada que envidiar a trabajos del extranjero; la musicalización, la puesta en escena, la presentación (inicio del programa), producción ejecutiva (gastos) y la conducción seria y moderada de Patricio Bañados, le otorgan méritos a la productora Nueva Imagen.

Sin embargo debemos señalar que existen una serie de desaciertos tanto en la estructura como en el nivel de investigación que a continuación analizaremos en detalle.

CAPÍTULOS I Y II - Caso Pastén: "Contacto con el misterio"

Claudio Pastén tiene un avistamiento en el Cajón del Maipo, tras el cual sufre una pérdida de conciencia. Lo que sucede en este período es revelado a través de sesiones de hipnosis.

Estos capítulos tienen un orden muy definido, pero en cuanto a la investigación existen algunos procedimientos con los cuales no estamos de acuerdo:

1. - No se hace ninguna mención a los testigos del hecho (turistas alemanes). ¿Trataron de ubicarlos?, ¿dónde están?.



Logotipo de "Ovni". Con sus falencias y todo, es lejos el programa de TV más serio que se ha hecho en Chile sobre este tema.

2. - Cristóbal Schilling es un hipnoterapeuta calificado, pero este caso ameritaba un especialista en este tipo de experiencias. Al comenzar la hipnosis (capítulo I), las preguntas iniciales debieron tener un carácter mas objetivo (más allá de que Schilling tuviera antecedentes del suceso), con el propósito de comparar los resultados de la hipnosis inicial con el relato consciente. Su inexperiencia en este tipo de casos se ve graficada en el momento en que se involucra emocionalmente; Pastén dice –"cuídate, amigo Cristóbal"-, y éste, atemorizado, pregunta a Pastén si su familia estaba en peligro, lo que está absolutamente fuera de contexto.

Bajo estado hipnótico el sujeto es sumamente influenciable, y por esto las preguntas deben ser lo más objetivas posible; Schilling pregunta *¿la gente te ve?*, a lo que Pastén responde *"sí, la gente está contenta y me saluda"*. Sin embargo el mismo Pastén no había hecho ninguna mención previa de presencia de gente en el lugar. Esta situación puede imponerse en la mente bajo hipnosis.

Schilling cambia su postura inicial y le atribuye una explicación sicológica al caso después de haberlo analizado. Pese a esto, el programa no profundiza demasiado en sus argumentos.



Claudio Pastene fue testigo del fenómeno Ovni que se produjo en la Villa San Jerónimo en 1985.
Recreación del túnel de luz azul que describen los abducidos (izquierda).

Pastén -mal llamado Pastene en la revista Conozca Más- no es un aparecido en el tema OVNI. Anteriormente, en 1985, había tenido un avistamiento. Y ya sabemos que testigo que repite, vale por dos... (Imagen Conozca Más, año 7, número 6, junio de 1996.

Resultan destacables las diversas consultas realizadas a especialistas de distintas áreas (entre otros un psicólogo, un licenciado en teología y un experto en lenguas), quienes entregaron su opinión respecto a los materiales que les fueron presentados.

Un área de investigación que no fue incluida en el programa tiene relación con el historial de Claudio Pastén (tendencia religiosa, libros, sus conocimientos previos sobre el tema Ovni, etc.)

CAPÍTULO III - "Objetivos militares"

Este episodio aborda el tema de los ovnis con relación a organismos oficiales (gobiernos, Fuerzas Armadas y agencias espaciales). En él, todo está relacionado, exponiéndonos de esta forma una estructura ordenada. Sin embargo, la recreación de la persecución de un ovni en Calama por aviones de la Fuerza Aérea nos muestra dos diferencias entre la narración y la animación:

1. - El avión "A-37 Dragon Fly" -denominado "Vampiro"- no corresponde al de la recreación.

2. - Los pilotos relatan haber visto un triángulo y no un objeto piramidal, como se muestra en pantalla.

Mientras entrevistaban a J. J. Benítez y a Bruce Maccabee, se exhibieron imágenes de dudosa autenticidad sin hacer ninguna referencia a éstas. Nos referimos al objeto que pasa por delante de los helicópteros (probablemente se trate de un globo) y la imagen de un objeto luminoso que al acercar el zoom de la cámara se convierte en un rombo. Este efecto es producido por el obturador de la misma.

Por último, Patricio Bañados señala que el CEFAA fue creado en 1998, cuando realmente inició sus actividades en el mes de septiembre de 1997 (ver La Tercera, noviembre de 1997).

CAPÍTULO IV - "Carretera perdida"

Este episodio presenta principalmente dos casos ocurridos en la carretera, como dice su nombre, en los cuales se produce un período de tiempo perdido y cuyos protagonistas habrían sido abducidos

En general el capítulo exhibe un buen nivel de investigación al haber realizado pesquisas para obtener los testimonios de los protagonistas directos e indirectos, pero en relación a la estructura, existen errores puntuales:

1. - Sobre la experiencia de Miroslava González se dieron 3 fechas diferentes; la primera de ellas anunciada por Patricio Bañados fue *"octubre de 1982..."*. La segunda dicha por él fue *"... en el año 1987"* y por último en el registro de datos de este caso aparece la fecha de 1981. Consideramos que estos errores pueden haber ocurrido en el traspaso de la información entre el equipo del programa y no se deberían a un error en la investigación.

2. - Las diferencias entre la narración de Miroslava González y las animaciones son más que notorias. Citaremos dos situaciones puntuales: Miroslava dice *"... de repente viene esa luz, cierto, y como que pasa..."*, mientras en la animación se muestra una "nave" triangular, cambiando todo el sentido del relato. Además, el televidente pierde interés emocional al saber el resultado de la narración de los hechos antes de tiempo.

Luego Miroslava señala: *"eso, lo que yo vi, hizo un destello fuerte, blanco, iluminó y se internó hacia el mar"*. En la recreación el objeto no despide ese destello y a cambio nos ofrece un sonido extraño, a pesar de que en ningún momento ella menciona haber escuchado ruido alguno procedente de "eso". Sin comentarios.

CAPÍTULO V - "Cosecha biológica"

Acá se habla sobre la manifestación de ovnis en zonas determinadas y su relación con la desaparición y matanza de animales.

Es muy positivo que en el episodio se consulte la opinión de profesionales y especialistas de distintas materias (como un médico y un ingeniero eléctrico) con el propósito de descartar o buscar explicaciones racionales que puedan atribuirse a los diferentes casos.

Este capítulo posee una estructura definida y fácil de identificar. Sin embargo, existe un error evidente. El conductor del programa dice que el 17 de agosto de 1977 se produce la experiencia en la cual un empresario agrícola entrega unos conejos al ocupante de un ovni. Pero el cuadro de datos, en cambio, señala que este incidente ocurre el 7 de agosto de 1977. Quizás Patricio Bañados agregó 10 días a la fecha original o, tal vez, se olvidaron de anteponer el 1 a la fecha indicada en el cuadro. Como sea, estos errores debiesen ser detectados y modificados por el trabajo de post-producción.

CAPÍTULO VI - "Los secretos de Isla de Pascua"

Este episodio nos presenta casos y testimonios ovni sobre Isla de Pascua y especulaciones sobre visitas de seres extraterrestres en la antigüedad (astroarqueología).

También en esta oportunidad se nos entrega un trabajo con una estructura definida en relación con el título, pero nuevamente nos encontramos con problemas en las recreaciones. En el caso de Patricio Borlone, la luz que él dice haber visto tenía una intensidad equivalente a dos estrellas; la animación en cambio presenta una luminosidad con mucho mayor brillo.

Tambien requiere una mención la evidente discordancia entre las opiniones del arqueólogo Marcos Rausch y las del ufólogo Patricio Borlone, situación repetitiva que no contribuía en absoluto al episodio (faltó Patricio Bañados en estas intervenciones).

Por último, se notó la tendencia del capítulo hacia la hipotesis extraterrestre para explicar los misterios arqueológicos de Isla de Pascua y la carencia de una opinión mas crítica o escéptica. (Continuará en el próximo número)



SE NOS FUERON

Lamentablemente, el año recién pasado se llevó a muchas figuras conectadas directa o indirectamente con la ufología. La lista de fallecidos en el 2000 es conspicua: Terence McKenna, etno-botánico, especialista en sustancias psicodélicas y en estados alterados de conciencia, viajero incansable e intelectual de fuste, que dedicó algo de su atención al fenómeno ovni, desde una perspectiva absolutamente heterodoxa; Cynthia Hind, destacada ufóloga sudafricana; y Pierre Guérin, infatigable investigador francés, amigo y discípulo del recordado Aimé Michel. No podíamos dejar de recordarlos en esta Nave (S.S.)

¿MAJESTIC CHILENO?

Según se informa en la página web de AION, habrían aparecido los émulos criollos del conocido fraude Majestic-12 (que, dicho sea, ya será puesto en su sitio con un artículo de Philip Klass en las próximas ediciones de La Nave de los Locos).

Este grupo, presidido por nuestro colaborador Rodrigo Fuenzalida, se encuentra realizando las pesquisas del caso para dar más luces sobre estos documentos, por lo que seguramente en el futuro cercano tendremos más novedades al respecto. (D.Z.)

ACLARACIÓN:

En la edición número 3 de este boletín (julio de 2000), específicamente en el artículo "La ufología que nos merecemos", de Sergio Sánchez, aparece mencionado el investigador Rodrigo Fuenzalida como participante de un show ufológico, con películas y todo eso, del cual también habría formado parte el inefable Jorge Anfruns. Conversaciones con el presidente de AION nos han confirmado que fue invitado a ese espectáculo, pero Fuenzalida se negó a asistir por su carácter marcadamente pro ET. Se piden las disculpas del caso al afectado y a los lectores

Atte.
Los directores.



SUPLEMENTO INTERNACIONAL CdU
Nº 6, selección de 1999
Fundación Anomalía, España, 2000



Muchos se preguntarán qué fijación tenemos nosotros con la Fundación Anomalía, pues constantemente hacemos propaganda a sus publicaciones. El meollo del asunto no radica en ninguna fijación ni en afanes propagandísticos, sino más bien en que estamos por resaltar las buenas publicaciones ufológicas que se producen en todo el mundo, especialmente si son en nuestro idioma, y desde hace bastante tiempo esta Fundación española viene trabajando duro a favor del desarrollo de la ufología que en nuestro país parece tan lejana: la racional.

Por eso no nos extraña que personajes como Benítez, Cardeñosa y otros más ataquen constantemente a Anomalía. Claramente en esta agrupación de investigadores hispanos se trabaja de la forma correcta, algo que molesta profundamente a los vende-platos.

Bien. El Suplemento Internacional es una recopilación de algunos de los mejores artículos publicados en otros idiomas, especialmente el inglés, que es el que entrega más material de buena ufología, quizás seguido por el francés y el italiano.

La misión de Julio Arcas, Luis González y Vicente - Juan Ballester en la traducción y selección de los trabajos es bastante buena, toda vez que dan muestra clara de las tendencias que se siguen en la ufología de otros lugares.

Entre el contenido del Suplemento Internacional encontramos un interesantísimo artículo de Nigel Watson, publicado originalmente en Fortean Times, sobre las relaciones sexuales con alienígenas, pasando revista a varios íconos del tema y analizando el rol de los expertos en abducciones: Mack, Hopkins y demases del mismo estilo.

El artículo de John Rimmer "Ufología y ridículo" debieran leerlo algunos de los 'cazamarcianos' chilenos, pues destroza algunos de los lugares comunes utilizados por los ufólogos "clásicos" (bonito eufemismo) para enfrentar a los incrédulos investigadores racionales.

"La pesadilla médica de Betty Hill", de Martin Kottmeyer, echa claro líquido sobre este caso y algunos detalles que han querido ser obviados por quienes intentan venderlo como impresionante y espectacular. Es evidente que, dando un vistazo más allá del ramaje que nos imponen, veremos ciertas incoherencias y similares que despejan bastante el panorama sobre este tema.

Barry Greenwood presenta "Vuelven las tonterías del Majestic -12", explicando por qué este caso, pasado como real por Jorge Anfruns y otros, es absolutamente fraudulento. Se muestra sorprendido el autor ante la aparición de más documentos, claramente falsificados ante los ojos del experto.

"El niño de las estrellas", de Max McCoy narra críticamente la "encomiable" (?) labor de Lloyd Pye, un antropólogo aficionado que se ha dado la labor de difundir el cráneo que pertenecería a un niño alienígena, cuyas ciertamente curiosas características todos los científicos han atribuido a enfermedades y malformaciones varias. Estos huesos se han convertido en fetiches e instrumentos de adoración para muchas personas.

Así siguen pasando ante los ojos temas como Alternativa 3, caras marcianas, ruinas lunares y OVNIs en el espacio, entre varios más. El Suplemento Internacional es una buena herramienta para quedar relativamente al tanto de lo que sucede en otras latitudes.

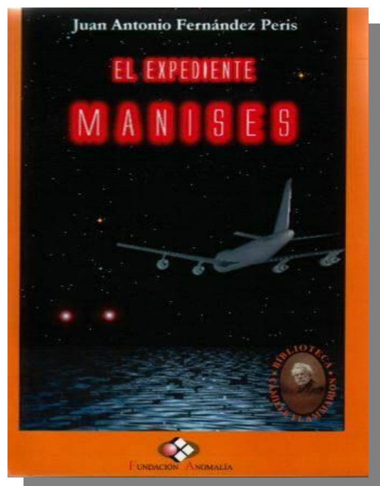
Con cincuenta páginas y un formato relativamente similar al de La Nave, Suplemento Internacional CdU es una publicación que llega a manos sólo de los donantes de la Fundación Anomalía, y es una buenísima razón para comenzar a colaborar con este grupo.

Pedidos a Fundación Anomalía: Apartado 5041 - 39080 - Santander - España 

Diego Zúñiga



EL EXPEDIENTE MANISES
Juan Antonio Fernández Peris
Fundación Anomalía, España, 2000



Desde hacía meses se venía cociendo en los ambientes ufológicos la próxima publicación del estudio definitivo de Juan-Antonio Fernández Peris sobre el caso Manises, la joya de la corona de la ufología española, joya que ha resultado finalmente falsa, o, al menos, el autor del libro que comento ha descubierto un número tal de 'impurezas' que hacen difícil el mantenimiento del episodio en el pedestal en el que lo había colocado la ufología platillista de nuestro país.

El investigador levantino ha cometido de nuevo un "pecado". Como un viejo "hereje" de la ufología, en esta ocasión nos presenta una nueva "heterodoxia" ovnilandesca: el minucioso y pormenorizado análisis, sin resquicio alguno, de cada uno de los incidentes que componen ese gran globo inflado en que se convirtió el incidente Manises. Aquí está el mérito de la monografía de J. A. F.: poner en duda la leyenda, desempolvar y separar cada uno de los pequeños sucesos que fueron conectados por la fuerza inicial de los testimonios, de la época pro-platillista en la que tuvieron lugar y de la labor de la farándula ufológica. No trata de convencernos de la existencia de un misterio irresoluble, no posee el estilo empalagoso y molesto del periodista caza-ovnis pertrechado para "descubrir" la verdad de la presencia anómala en nuestros cielos.

El autor nos introduce en el complejo episodio planteando el escenario global, al mismo tiempo que realiza una exquisita defensa de la profesionalidad de los protagonistas principales del incidente, el comandante del vuelo TAE JK-297 Lerdo de Tejada y el capitán Cámara, del Ejército del Aire. No es superflua esta defensa, por cuanto que uno de los pseudo-argumentos de cierta ufología se refiere a una supuesta crítica indirecta de la cualificación de los profesionales del aire cuando la ufología racionalista asigna explicaciones triviales a las observaciones anómalas de esos "testigos de elite". Esta falacia es rebatida una vez más en el texto de Fernández Peris.

La Fundación Anomalía distribuyó el año pasado las conclusiones más importantes del caso Manises, que recogen las explicaciones asignadas a los episodios principales que lo componen: la confusión de las llamaradas de las chimeneas de la planta petroquímica de Escombreras de Cartagena, los estímulos astronómicos no identificados desde el Aeropuerto de Manises y los blocajes y graves interferencias en los sistemas de seguridad y navegación del Mirage F-1 que salió desde la Base Aérea de Los Llanos (Albacete) en *scramble*, causados por las contramedidas electrónicas emitidas por el portahelicópteros Iwo-Jima, de la 6ª Flota de la Armada norteamericana. La difusión de estos hallazgos provocó las respuestas airadas de los aficionados del sector menos crítico, así como las burlas de los líderes de opinión de "lo insólito", como tuve ocasión de comprobar en el curso de la Mesa Redonda sobre ufología que organizada por la Facultad de Informática de la Universidad Politécnica de Madrid en octubre de 1999, a la que acudí invitado. En particular, era motivo de ironía la referencia a las "chimeneas de Escombreras" Precisamente ese es el motivo más importante de la explicación y el sustentado en una documentación probatoria pocas veces vista en los análisis ufológicos al uso. ¿Reconsiderarán su apriorística postura los "cazadores de ovnis" si se deciden a leer el trabajo de Fernández Peris?

Cualquier fenómeno o relato es susceptible de ser interpretado de tal manera que un aparente misterio salga reforzado, descubriendo en él enigmáticas conexiones, de la misma forma que cualquier suceso de apariencia inexplicable es factible de ser reducido a un cúmulo de coincidencias de origen conocido. Esta segunda opción es la que elige el autor de "El expediente Manises" mediante un ameno estilo literario, no exento de hábiles momentos en los que el lector es conducido hacia la "luz al final del túnel de Manises". Un "túnel" de 20 años. Léalo y después opine.

Ricardo Campo P. - (España)

Erratas Nº 5:

La entrevista que Alejandro Agostinelli realizó a Michel Monnerie (NL 5, pps. 7-12) fue publicada anteriormente en la revista mexicana "Contacto OVNI", número 17 (agosto de 1996). Acá, como siempre, fue reproducida con la autorización de nuestro amigo argentino.

¿Por qué "La Nave de los Locos"?

La "nave de los locos" representa, en el ideario del occidente medieval, el viaje sin propósito, sin norte definido, el viaje en sí.

En un mundo hipertecnificado, demandado constantemente por las metas compulsivas, los propósitos altisonantes y la actividad frenética, la "stultifera navis" es (y fue) un particular ejercicio de nostalgia histórica. Mas no se trata de las típicas evocaciones de un mundo bucólico, paradisíaco en su inexistencia. Es el símbolo de la deriva, de una venerable forma de rendir homenaje a la parodia y misterio del mundo.

LA NAVE DE LOS LOCOS – REGISTRO DE PROPIEDAD INTELECTUAL Nº 116.001

LA NAVE DE LOS LOCOS
SAN NICOLÁS 1590 - SAN MIGUEL
SANTIAGO - CHILE

PRECIO : $ 300

LA NAVE DE LOS LOCOS

Nº 6 – Año 1
Santiago de Chile
Enero de 2001

DIRECTORES: Sergio Sánchez - Diego Zúñiga
DISEÑO: José Mateluna - Diego Zúñiga
REPRESENTANTE LEGAL: Sergio Sánchez
DIBUJOS: Cristina González - Juan Palma

COLABORADORES:

CHILE: Luis Altamirano, Grupo CIFOV, Rodrigo Fuenzalida, Juan Guillermo Prado

ARGENTINA: Juan Acevedo, Alejandro Agostinelli, Roberto Banchs, Néstor Berlanda, Rubén Morales, Luis Alberto Pacheco, Luis Eduardo Pacheco, Diego Viegas

ESPAÑA: Vicente-Juan Ballester Olmos, Manuel Borraz, Ignacio Cabria, Ricardo Campo, Manuel Carballal, Luis González M.

ESTADOS UNIDOS: Philip J. Klass

FRANCIA: Pierre Lagrange

INGLATERRA: Luis Cortez

MÉXICO: Héctor Escobar, Óscar García, Luis Ruiz Noguez

PERÚ: Grupo CIPSI

Los editores no se hacen responsables de las opiniones vertidas en este boletín, excepto cuando les corresponda.

LA NAVE DE LOS LOCOS es un boletín bimestral, editado de forma independiente y sin fines de lucro.

PRÓXIMO NÚMERO
7 - (Marzo de 2001)

- **EL MITO DE LAS SECTAS (S. Sánchez)**
- **ESPECIAL HPS, PARTE 3 (Varios)**
- **TODA LA HISTORIA DE NL, EN SU PRIMER ANIVERSARIO**

Y MUCHO MÁS